

EL GRÁFICO

Marqués de la Ensenada, 8

Domingo 7 Agosto de 1904

Doce páginas: DIEZ CÉNTIMOS

ALCALÁ DEL VALLE

A la opinión y á los Poderes públicos

Sonando á morisco, oliendo á tierra sevillana, parece como que perfuman ese nombre la albahaca y los jazmines de *Fuencaballero*. Y, sin embargo, Alcalá del Valle no es el escenario de una novela ingenuamente campesina: los ecos casi idílicos de su nombre, su cielo inundado de azul, su pedazo de tierra riendo al sol que, en beso de fuego, la fecunda, se ofrecen hoy en la más terrible paradoja... Alcalá del Valle no es ya el rincón campestre donde la alegría de los humildes se levanta de entre las granadas espigas con un aire de égloga. Alcalá del Valle, en lenguaje europeo, quiere decir ahora «lugar de tormento»; círculo infernal olvidado por el Florentino en sus espantosas visiones; espacio sombrío, en donde el cadáver de Torquemada, cansado de su ociosidad de siglos, yérguese de pronto y echa á andar, buscando nuevas voluptuosidades á su locura de inquisidor y de homicida... La mano trémula de Europa ha clavado ese nombre de Alcalá del Valle en una picota alta y sangrienta; y sobre esa picota, universalmente visible, van cayendo con dolor ó con ira las miradas del mundo entero.

¿Leyenda infame ó historia aborrecible? ¿Odio del extranjero á España ó pasividad nuestra en no satisfacer la justa y natural indignación del espíritu europeo? Por largo tiempo quedarán en pie esas temerarias interrogaciones; cuanto á nosotros, no hemos de aventurarnos á convertir la incertidumbre en afirmación; basta á la causa de Dios y de los hombres, basta á un honrado propósito de justicia el ofrecer un poco de luz para semejantes tinieblas.

*

Un día y otro día, desde los comienzos del año, la modesta villa andaluza ha ido adquiriendo mayor y más siniestra notoriedad. Se abre un periódico francés: *Alcalá del Valle*. Se hojea la Prensa inglesa: *Alcalá del Valle* también, y *Alcalá del Valle* escriben los italianos y los alemanes, y los austríacos y los holandeses, y los yanquis y los argentinos, y *Alcalá del Valle* aparece en todas las lenguas, y en todas quiere significar un desastre moral y una ignominia para España. Y cuando los periódicos callan, hablan los oradores desde cien distintas tribunas.

En un solo día hubo mítins de protesta en las tres cuartas partes de nuestras provincias; asambleas numerosas é indignadas clamaron en Madrid, en Barcelona, en Zaragoza, en Coruña, en Valencia, en Valladolid, en Jerez, en Cartagena... Pero, lo que es peor: en ese mismo día *Alcalá del Valle* fué el tema de una gran reunión popular en Londres, y en una misma hora de ese día mismo París y Viena, y Praga, y Amsterdam, y Roma, y Berlín, y Lieja, y Oporto, y Ginebra, y hasta el propio Tínger, supieron de *Alcalá del Valle* lo que suele saberse de un pobre lugar de la Armenia ó de Macedonia.

El oleaje de ese pantano, con movimientos y empuje de mar, no se detiene: la campaña llamada de *Monjuich*, con todos sus ruidos y todos sus escándalos, va á resultar labor apacible y dulcemente sentimental, comparada con esta campaña nueva.

El indulto ofrecido á la mayor parte de los condenados no ha traído resignación ni silencio. Si en la cárcel relataban martirios, en la calle ya refieren horrores...

Y ante todo esto, nosotros nos dirigimos

al Gobierno y á la opinión, y á uno y á otra preguntamos: ¿Es que nada puede hacerse ni debe hacerse para sacar de entre esa masa de sombras algo que brille con los resplandores de la verdad? ¿Es que no hay medio de impedir que los escritores y los tribunos encapuchados de deshonrar en Europa continúen su obra de difamación? ¿Es que no tenemos manera de saber positivamente, definitivamente, si hubo ó dejó de haber en Alcalá del Valle gente atormentada y gente que atormentó?

*

Prescindamos—si se quiere—de los discursos; prescindamos de los folletos; dejemos á un lado las iniciativas de Clemenceau; no escuchemos los apóstrofes de Jaurés; no recojamos los comentarios de Bonafux y Tarrida, ni compartamos la cábala de Vallina en su *España inquisitorial*. Pero ¿por qué no han de ser oídos los mismos actores del drama?

En una de las últimas sesiones parlamentarias dijo, en substancia, el ministro de Gracia y Justicia, contestando á Lerroix: «El Gobierno está interesado en conceder el indulto á los reos de Alcalá del Valle, porque de ese modo podrán declarar sin temor alguno acerca de las supuestas torturas». Y bien: los presos, en su mayor parte, están libres; y libres ya, repiten lo que dijeron cuando presos. Entonces relataron verdaderos espantos; aparecieron en sus rostros hombres tratados como bestias; golpeados, escupidos, vilipendiados... La violencia se abrevió á todo: no respetó en la mujer el santo misterio de la maternidad; tuvo para el mismo pudor del hombre escarnios y dolores supremos... ¿Qué dicen hoy?...

*

Un periodista de larga y muy honrosa historia, escintadísimo por sus virtudes de veracidad y prudencia, ha visitado recientemente, con súplica y encargo nuestro, el pueblo y los presos de Alcalá del Valle. Nada tan puntual y de imparcialidad tan serena como esa auténtica información. En ella no hay un comentario; todo es declaración de acturas y directos testigos. La información merodea los cargos, pero no los aumenta; y al través de ella vuelven á aparecer los hombres brutalmente escarnecidos y maltratados, y aun la vil y repugnante silueta de *Scorpio* surge, vengando en una pobre mujer desesperaciones de la vejez. Si cuentan, cuentan y no acaban de salvajismos y vergüenzas. A esa mujer, perseguida de *Scorpio*; á esa María Dorado, que aborta á golpes en la cárcel, haciéndole arrojar el feto á la letrina, hay quien todavía pone la mano en el rostro y le arranca un pendiente, desgarrándole la oreja... Suspendamos la relación, ya que desde mañana irá completa, bien completa, apareciendo en estas columnas. Basta con lo indicado para justificar nuestras preguntas.

Si hay medio de esclarecerlo todo; ¿no se quería una declaración prestada en libertad? Hay algo más que una declaración; hay muchas declaraciones, y además hay nombres y determinación clara de hechos y circunstancias...

Ahí está, no sólo María Dorado. Vivo está también Salvador Mutero Medina, que, según él, conserva para su desdicha y perpetua humillación las atroces señales de su martirio. ¿Por qué no comprobarlas? ¿Hay nada más fácil ni más convincente que una investigación de orden material? ¿Y hay cosa más

propia de un Gobierno que acudir con amplio espíritu de reparación allí donde se levantan, invocando el derecho, el honor y la justicia, cien y cien voces desesperadas?

*

Para un tan obscuro pleito como éste, sólo pedimos rayos de luz. Sabemos lo que dicen los jornaleros de Alcalá del Valle. Pero nadie conoce las explicaciones de la Guardia civil. Y es necesario que á la acusación siga el descargo, y no habrá descargo posible mientras la contradicción y las pruebas de una y otra parte no se produzcan y se articulen frente á frente y en plena publicidad.

Será en vano que con denuncias de periódicos ó invocando el principio de autoridad, que en cualquier caso nada tiene que hacer con las humanas flaquezas de sus agentes ó sus titulares, se pretenda oponer un rompeolas á la borrasca: esos rompeolas son teatrales y de cartón, y el hombre prudente no se confía á tales defensas.

Sería asimismo inadecuado el invocar el prestigio de un instituto realmente respetable ó ilustre; porque ilustre y respetable seguirá siendo siempre, aunque, como toda colectividad, pudiera encerrar unas cuantas individualidades desemejadas por la culpa.

Si se quiere dar á España una base moral para que llegue á una grande y pura concepción de la justicia, imprescindible hoy á todo pueblo europeo, es preciso tener en cuenta que 94 ciudadanos lamentándose un día y otro día, y un movimiento universal de protesta y de sospecha, merecen algo más que una frase rutilante de orador latino ó un «carpe diem» voluntarioso del ministro de Gracia y Justicia.

La detención de una modesta señorita en París por un error de la Policía, allí llamada «de costumbres», levantó recientemente en toda Francia una ruidosa tempestad. Intervinieron, además de la Prensa—unánime en la censura—, el Parlamento, el Gobierno, los Tribunales. Y el castigo fué rápido y enérgico. Aquel atropello habiendo sentido como propio todos los ciudadanos franceses. Sin embargo, en los comienzos del conflicto, los agentes clamaron y se enardecieron, y el prefecto sacó á relucir el «principio de autoridad»...

*

Frente á unos ministros, sus adversarios, decía el Sr. Maura: «¿Es que ya no se puede hablar tomando como punto de partida un estado de opinión?»

Hay un «estado de opinión»—un horrible estado de opinión—en Europa, en América, en España misma, á propósito de los sucesos de Alcalá del Valle... Ese «estado de opinión» ha sido hecho con retazos de nuestra historia, con sombras de nuestras bajas tiranías, con lamientos de nuestras mazmorras místicas con el fusilamiento de Rizal, con el ronco ¡ay! de las «reconcentrados». Ese «estado de opinión» tiene, ante todo, como base nuestra histórica desconfianza de la libertad. Somos un país en que á la hora misma en que era proclamada la democracia, suprimía el jefe de ella, á pretexto del bandolerismo, nada menos que el derecho de gentes...

No espere el Sr. Maura que la leyenda de Alcalá del Valle se destruya sin un considerable esfuerzo; pero ya que él es partidario de que sean acogidos por los Gobiernos los grandes «estados de opinión», no vacile en abrir á éste de par en par la puerta: fijese bien en que trae semblante de querer entrar por la ventana.

La correspondencia de carácter administrativo, ó que contenga fotografías, será dirigida al señor Administrador de EL GRÁFICO.

CRÓNICA

LAS DUEÑAS CHICAS

Por Enrique de Mesa

La Biblioteca está desierta. No corre á lo largo de los pupitres la onda de ideas y sentimientos. En la quietud de los estantes los maestros duermen; sus cerrados libros no esparcen el aroma del pensar ni la fragancia del sentir.

Acaso en la monotonía de la vida provinciana, quizá en el plácido retiro del alcaño huerto, tal vez á millas de los mares, fructifiquen las simientes sembradas en prolífica labor de estudio. El espíritu, fortalecido en constante soliloquio, lejos de un ambiente de frivolidad y ligereza... e a hulla el ajeno pensamiento, convirtiéndose su jugo en substancia propia... pero cuánto artefillo filosófico, roto al contacto de la tierra, de la luz y del aire, en la vida pujante y sana de la Naturaleza! ¡Cuántas saqueadas librerías blandidas por la empuje suave de una charla femenina, por la mirada fogosa y dulce de unos ojos negros ó azules!

Ante el abierto libro, producto de un alma desengañada ó egoísta, jóvenes que no amaron créense fuertes repitiendo las máximas que pregonan la mentira del amor. ¿Y por ventura una mano blanca y breve se abandonó generosa entre sus manos, y los rizos de una cabecita rubia ofrecieron á los dedos acurridadores escondite deleitoso? ¿No procederá la negociación amarga de que la mano rehuyó el contacto y la cabeza esquivó el encuentro?

Es la mujer pura expresión del arte. La corrección armoniosa de su cuerpo nos educa en el sentimiento del ritmo y la medida: la pasión ardiente y la volubilidad instintiva y graciosa del espíritu nos prestan blandura y lágrimas. Recreada la vista en los carnales, femeniles hechizos, producen obras que en miran en la suprema perfección de la forma.

El sentido del arte—dice Menéndez y Pelayo—crece y se nutre en el estudio y reproducción de las obras perfectas. Andrés Chenier lo ha expresado con similitud felicísima: el de la esposa lacledemonia que, cercana al parto, mandaba colocar delante de sus ojos las más acabadas figuras que animó el arte de Zeuxis, para que, apacentándose sus ojos en la contemplación de tanta hermosura, brotase de su seno, henchido de aquellas nuevas y divinas formas, un feto tan noble como los antiguos ejemplares y lechados.

Y por eso existen pocas sencillas, serenas, con la majestuosidad soberana del jesuado clásico, y estilos atrevidos, como primores de hembra sujetos á la opresora tiranía del corsé.

Pero si los libros duermen en el reposo de la estantería, las mujeres que no marcharon al mar ó á las montañas, unidas se ocultan.

Madrid está desierta. ¿Dónde aquellas madrileñas finas, esbeltas y airosas, de alegre donaire y bulliciosa desenvoltura, con arte exquisito modeladas, encanto del espíritu y maravilla de los ojos? En invierno, las vimos arrehujadas, con gentil coquetería, en abrigos y pieles; ostentaron, en las tibiezas primaveriles, sus carnes de rosa bajo las batistas transparentes, sutiles; ahorraron...

Ahora, por las calles céntricas sólo circulan hombres, burgueses y artistas, luchadores de la vida sujetos al trabajo. Y todas las noches, por idéntico sitio, pasan, tornan, vuelven. Son siempre los mismos: un novelista, tacio y triste, que acuso bucas en la miseria de los fondos sociales; un narrador amable y ligero, que aceifa y pule las frases de su impasible prosa; dos hermanos poetas; un

pintor que supo expresar en las pupilas de una mujer morena, tras un velo de lágrimas, la melancolía infinita del amor esclavo.

Allá, en los comienzos de la calle, parpadean los globos eléctricos de un salón de género ínfimo; un timbre suena agrio, insistente. Dentro, la *Fornarina*—flor delicada y exótica en aquel plantel de groserías—luce la pereza de su gracia, la perlería de la boca, que asoma en el sonreír de los labios frescos, carmíneos; la ondulación del talle grácil, que amenaza romperse en el ritmo voluptuoso de las caderas.

Bajo la luz parpadeante pasan hombres y hombres: el novelista triste, el narrador amable, el pintor, los poetas. ¿Dónde aquellas madrileñas, finas y airoas, encanto del espíritu y maravilla de los ojos?

A mi memoria acuden los versos del *Libro de buen amor*, que contiene la alegría del más regocijado de nuestros poetas.

En pequeña gergenza yase grand resplandor, en azúcar muy poco yase mucho dulzor, en la dueña pequeña yase muy grand amor.

Y el timbre suena insistente, agrio.

ENRIQUE DE MESA

TÚNEL RUINOSO

POR TELEGRAMO

El Noguera Pallaresa

Barcelona 6 (10 noche).

Se ha prohibido el paso de trenes por el túnel del Congost, en la línea de San Juan de las Abadesas, en atención á su estado ruinoso.

Los viajeros trastornarán á pie. Brigadas de obreros se ocupan en derribar la montaña.

El alcalde ha convocado para el próximo sábado á todos los alcaldes de Cataluña, y especialmente de Lérida y Tarragona, con objeto de provocar un movimiento de opinión en favor del ferrocarril del Noguera Pallaresa.

Grandes automóviles para el transporte

Concurso

El Club Automóvil de Francia convoca á un concurso de automóviles para transporte de viajeros y mercancías, para el cual se habrán de recorrer 1.000 kilómetros, equivalentes á atravesar Francia, desde los días 22 de Agosto á 2 de Septiembre.

Los autobuses para viajeros serán de dos categorías, para diez personas con sus equipajes, que equivalgan á dos toneladas.

Los camiones ó coches de reparte se clasificarán igualmente en dos categorías, una para menos de 750 kilogramos de carga, y otra para más de este peso. Por fin, un camión de transportes industriales con carga de una tonelada. Este concurso no puede menos de ser interesante porque no cesan de hacerse progresos en esta clase de vehículos, llamados á funcionar entre todos los puntos que no existan tranvías ni ferrocarriles.

Flores místicas

Monseñor Geay es todavía obispo de Laval. Cuando menos por esa representación, es respetable aun para los extraños á la comunión católica. Y si se le priva de su ministerio, y aunque se le excomulgue, también será personalmente respetable, aun para los católicos, mientras no se le conozca alguna indignidad.

Nosotros hemos llamado así, respetable, al obispo de Laval, y los periódicos ultramontanos lo comentan, como imputándole una herejía. Uno de ellos, *El Siglo Futuro*, llama Iscriote á monseñor Geay.

No ha mucho, en el Parlamento, el señor Gill Robles injurió á un insigne arzobispo italiano, de quien se invocaba una doctrina que no era del gusto del orador clerical.

Y ahora ocurre esta observación. Si no sólo la autoridad, como heles, sino hasta el respeto y la cortesía, ningún los ofendidos á los ministros de la Iglesia, que no les resultan gratis, aun que razón se esgraman de las campañas de *El Mundo*.

Leas, y otras semejantes, demandadas por la negación de la fe, no ofendieron el prestigio de la Iglesia tanto como el protervo lenguaje de algunos católicos contra los obispos que no les obedecen.

TEATRALERÍAS

La famosa circular.—No es de San Luis, sino de Sánchez Guerra.—La impondrá á rajatabla.—Junta de Defensa teatral.

¿No lo dije? ¿No dije que lo de cerrar los teatros á las doce y media no lo verían nuestros ojos pecadores? Pues ya se habrá convencido el gobernador; y si alguien hubiese apostado conmigo, á estas horas hubiese perdido la apuesta.

Los empresarios de teatros no abrirán sus puertas si el gobernador mantiene su circular. El gobernador, que de sobra conoce cuán injusta es, se sacude las moscas, confesando que no es oría suya. Y nosotros, que estamos á la que salta, hemos averiguado al fin que la circular nació del caletre del ministro de la Gobernación.

Las señas son mortales; no era preciso que el conde de San Luis lo diese á entender; basta con analizar un poco su espíritu rancio, su afán dominantón, su inoportunidad; basta considerar que á nadie sería útil y que, en cambio, perjudicaría á muchos, para deducir que la circular fué inspirada por el Sr. Sánchez Guerra.

Y basta considerar un poco que cuando este asombro de afortunados fué gobernador de Madrid, cerró tabernas y Cafés, por encima de todo y contra todos; basta conocer su vida política, forjada entre la suerte y la arbitrariedad, para venir en consecuencia de que el ministro de la Gobernación hará que la circular se cumpla. ¡Bueno es el ministro de la Gobernación para no aprovechar las ocasiones de ir en contra de todo el mundo!

Los empresarios, pues, deben desconfiar de que el *plase* sea retirado; con este ó con otro gobernador, mientras el Sr. Sánchez Guerra sea ministro, la circular se cumplirá á rajatabla. ¿Qué hay que hacer? Pues lo primero que hay que hacer es una *Junta de Defensa teatral*.

Se trata de que haya ó no haya teatros abiertos; se trata, pues, de que eoman ó no millares de familias. Si se han formado Juntas de defensa por una capitánía general de más ó de menos, ¿por qué no constituiría ahora, cuando se defiende el vivir de millares de familias que del teatro viven?

Los empresarios deben tomar la iniciativa en ello; citar á la Sociedad de Autores, á la de Actores, á la de Coristas, á la Asociación de Profesores de orquesta, á los críticos de teatros á todos los elementos, en fin, que con la escena se relacionen—, y en la reunión primera acordar la constitución de la Junta. Después, si el gobernador, por obediencia al ministro, mantiene la extraña circular, cabe echarle encima el peso de una protesta formidable, organizando MITINES EN TODOS LOS TEATROS DE MADRID Y PROVINCIAS.

Yo creo que en cuanto el ministro vea encima el nublado cederá, á pesar de sus arrogancias. Si no cediese, cabrían muchas más cosas aún. Por lo pronto, lo que más urge es esa *Junta de Defensa teatral*, asociándose vívamente empresarios, actores, autores, coristas, profesores de orquesta, críticos, todo el mundo. Hasta los tranvayistas. Hasta los que pagan cartones!

Contra la arbitrariedad de los Pontífices cabe el aunarse las centurias. Contra un despótico capricho— que á nada conduce, que no es útil á nadie y que amenaza el pan de millares de personas—, caben la organización, el mítin, la manifestación, en último caso.

Los empresarios, pues, tienen la palabra.

EL BASTILLEO DE SAN JUAN

ATENTADO CONTRA UN MÉDICO

Pagando á tiros las igualas

POR TELEGRAMO

Guadalajara 7.

El médico del inmediato pueblo de Romanones, D. Antonio Blanco, ha sido víctima de un brutal atentado.

Un individuo envióle recado urgente para que fuera á prestarle asistencia. Al entrar en casa del supuesto enfermo, éste, pistola en mano, le descerrajó dos

tiros, exclamando al mismo tiempo: «¡Cóbrense usted las igualas!»

El médico resultó herido de un proyectil en el pecho y con una grave contusión en la cabeza, producida por un colatazo.

No han podido aún conocerse los móviles del salvaje atentado, porque circulan versiones contradictorias.

La más lógica y racional parece la siguiente: Hace días el médico Sr. Blanco prestó servicios facultativos á una pariente del agresor, la cual no estaba igualada, como es costumbre en la mayoría de los vecinos. El Sr. Blanco le pasó la correspondiente cuenta de los honorarios devengados en su visitas.

Esto debió exasperar al agresor, moviéndole á consumir el bárbaro atentado.

FIESTAS EN LA CORUÑA

POR TELEGRAMO

Un cotillón benéfico

Coruña 7 (8 mañana).

En este momento comienza en el Teatro Principal el cotillón en el baile de caridad organizado por doña Emilia Pardo Bazán á beneficio del Sanatorio Gallego de Madrid y de las colonias escolares en la Coruña.

El salón ofrecía un aspecto deslumbrador. Asiste á la brillante fiesta lo más selecto de la Coruña.

El resultado pecuniario se supone que ha de ser magnífico.

Dirigen el cotillón Blanca Quiroga, Jacoba Vila, y los Sres. Quiroga, Velarde y Molins.

Al entrar la señora Pardo Bazán la numerosa concurrencia prorumpió en vítores, aplaudiéndola con gran entusiasmo.

Asisten al cotillón autoridades, corporaciones y diputados.

El salón está artísticamente decorado, con gran lujo.

Hace veinte años no se recuerda festividad comparable con ésta.

La población está animadísima y atestada de forasteros.

Hoy comienzan los festejos.

DE CUBA

El acueducto del Vedado.—Acusaciones de soborno.

El secretario de Hacienda, Sr. Montes, desaprobó el presupuesto municipal de La Habana para el año próximo. Dice el secretario que la suma total calculada en el presupuesto, pesos 2.820.980, excede á lo que ha de poder cobrarse en 560.166 pesos. Durante el año económico de 1902-1903 hasta 24 de Marzo de 1904 solo se recaudó la suma de 1.878.394 pesos. El Sr. Montes desaprueba específicamente las partidas de 209.737 pesos para comprar el acueducto del Vedado, y de 200.000 para la compra de un cementerio antiguo, fundándose en que el Tesoro de la ciudad carece de numerario para tales transacciones.

La Prensa local discute largamente el asunto del acueducto del Vedado y la atmósfera está llena de acusaciones de soborno. Se acusa indirectamente al gobernador provincial y al alcalde de estar complicados en negocios poco limpios, y las acusaciones se extienden á algunos periódicos.

CONTRA EL PRESIDENTE DEL URUGUAY

CRIMINAL ATENTADO

El Presidente, ileso

Montevideo 7.

Se ha cometido un atentado contra la vida del Presidente de la República del Uruguay, Sr. Battle.

Faltan detalles.

Montevideo 7.

En una interviu el Presidente de la República, Sr. Battle, confirma haber sido objeto de un atentado durante un paseo que daba con su familia.

En el momento en que el coche presidencial pasaba por la esquina de las calles Boes y Larranga, una mina hizo explosión, levantando los rales del tranvía, las losas y mucha tierra.

El Presidente resultó ileso y no hay que lamentar desgracias personales.

El autor del atentado sigue siendo desconocido.

La Policía hace pesquisas muy activas para descubrirle.

La mina había sido colocada en un subterráneo que parte de uno casa dehabitada, pasando por debajo de la calle de Boes.

SAN SEBASTIÁN

Granja de Fraisoro

NOTA DEL DIA

El Sr. Mañra ha visitado la granja de Fraisoro. ¿Por qué no hemos de visitarla también nosotros?

Fraisoro es un campo de experimentación que tiene establecido la Diputación provincial en uno de los valles más fértiles de Guipúzcoa. ¿Cuántas hectáreas ocupa de terreno? ¿Cuál es su presupuesto? ¿Cuáles sus gastos?... ¿Y qué nos importa á nosotros esos áridos y escueros datos?

No bastará saber que esa granja, como todas las instituciones de la provincia, lleva una vida muy próspera y persigue unos fines muy prácticos.

Desde lo alto de la meseta donde se asienta la granja, ¡qué bello paisaje se contempla! Aquí abajo hay una *río*; allá lejos hay un campanario, surgiendo de entre un bosque; más arriba asoma una aldea; en el fondo corre un río, verde, manso y lento, orillado de árboles; y en el contorno, unas montañas gruesas y altas ofrecen sus laderas extendidas, suaves acá, abruptas y rocosas allá, plantadas de helechales, praderías, sembradíos y maraña de arboledas...

Pero aquí está la granja. Tiene aspecto de chalet suizo, mezclado de madera y ladrillo; una soberbia y alta torre domina el edificio. Aquí vemos el gallinero, donde una turba de avecillas picotean alborotadas. Aquí entramos en el establo, donde los maneros toros rumian soñolientos. ¿No son los toros agresivos y malsanos de las anchas dehesas, sino aquellos útiles y cándidos que sirven y ayudan al hombre! Un novillito nos mira, con sus ojos circulares; una vaca opulenta y pacífica vuelve hacia nosotros en placida mirada; y un can ruidoso y triscador, que se ha colado de repente en el establo, pasa y bulla, alborotándolo todo.

En el campo hay parcelas de maíz, de alubias, de patatas; nada de flores! Sólo una amapola ardiente se cimbrera al sol, alta y solitaria. En el campo nada hay ocioso; todo el terreno está aprovechado, y el sol y el agua de las pasadas lluvias operan lentamente su acción fecundadora; y las abejas pasan veloces, atencidas, diligentes, zumbando repetidamente; y unas mariposas blancas, con su vuelo incierto, con su torpeza de vagabundos, oscilan, bajan, suben, se detienen y vuelvan á valer, como perfectas locas.

Luogo hay un taller de destilación; allí se compra leche á los campesinos; se la elabora en ingeniosas maquinillas; un sútilo dunes, de grandes barbas bermejas, lo manipula todo, y surgen esas aurulentas y amuejadas barras de mantequilla, que tanto aprecio tienen en el país. Y surgen queso semejantes á los regionales, á los suizos, á los holandeses. Y ahí próximo está el consulto donde yacen fundados los animales, los curados, los imgenesos curules. Pero á esos los dejarémos con su paciencia á un lado.

Al fin de todo, en lo más alto de la posesión, vemos otro chalet blanco, muy cómodo y muy bello. Qué es esto? preguntamos. Y una hermana de la Caridad, como hacía rogamos, sale de la casa, seguida de un enjambre de niños. Estos niños son diversos en sexo y en edad. El mayor tendrá diez años; el menor, no llegará á diez días. Preguntamos aún: entonces nos enteramos que esto es la Casa-Cuba, ó sea una sucursal de la Casa de Beneficencia. Los niños expósitos son recogidos en el Hospicio; pero aquellos, más débiles son transportados á este campo, y aquí los cuidan las Hermanas, y los nutren con leche pasteurizada, y luego que son mayores los hacen correr al sol, y cuando se llegan mozos serán labrar, sembrar, ser buenos obreros y sanos padres de familia...

El Sr. Mañra ha visitado esta granja ligeramente; luego le han servido un *lanche*, y luego se han pronunciado unos breves discursos. Al fin se ha marchado, por el mismo valle, á lo largo del manso río, con rumbo á San Sebastián. Puros líos; pero se merecen establecimientos como el de Fraisoro una larga, atenta y entusiasta visita. Y después de esta visita, quien implantes ó promueva, cuando menos, en las distintas provincias españolas, esta granja y este Hospicio, ¿no merecería una profunda y duradera alabanza de todos los españoles?

J. M. SALAZARRIA

MUERTE MISTERIOSA

Presuntos criminales

Vigo 7.

Han sido elevados á prisión definitiva los autos de detención contra Rosalía Sanz y José María Signory, complicados en la muerte misteriosa de Ramona Vico, de la cual eran vecinos.

EL VERANEÓ DE LAS DE PÉREZ

ACTUALIDAD CÓMICA IV

Querida Ceferina: No he contestado antes a tu carta porque me ha sido imposible coger la pluma a consecuencia de un cólico que desde los primeros momentos se presentó completamente cerrado, y, por último, se me abrió, gracias a mis esfuerzos y a los de la portera, a quien no podré pagar nunca sus atenciones y cuidados.

Yo atribuyo el cólico a unas palabras que tuve en la oficina con Rodríguez, el del Negociado de Atargos y Pozos negros. Ya sabes lo mala lengua que es, y siempre está echándome indirectas sobre vuestro viaje. Comenzó a decir que yo era un calzonazos, sin fuerza de voluntad, porque os había dejado salir de veraneo, mientras me quedaba aquí pasando calor y teniendo que comer en una miserable taberna.

Luego se dejó decir que si tú fueras su mujer, ya te habría roto una costilla, que es lo que necesitabas para bajarte los humos; en fin, fueron tantas las injurias que echó por aquella boca, que yo no me pude contener y le llamé cuerdo, aludiendo a las manchas de sopa que lleva en la americana; entonces él cogió el raspador y se vino hacia mí para clavármelo; se interpuso Fernández, el escribiente, y le cogió por la muñeca, armándose tal escándalo en la oficina, que hasta se enteró el director general. Por respeto a este señor no le tiré a Rodríguez un expediente a la cabeza, pues llegó hasta decir que, en vez de gastar en veraneo, debía comprarme calcetines, y fué porque el otro día tuve que quitarme una bota delante de los compañeros, para refrescar el pie, y me vió uno ó dos puntos en el calcetín de la derecha.

Después del disgusto salí hacia el Prado, que está muy hermoso a eso de las tres, porque ya no da el sol en la acera del Banco, y se me ocurrió comprar un poco de mojarra; pero no hice más que comerla y comencé a sentir en las tripas una cosa así como horror y algo de viento retenido; entonces me fui a casa, y allí se me aumentó la angustia del vientre; llamé a la portera y me hizo comer un ajo crudo, dándome encima aceite; pero con aquello no adelantamos nada, hasta que la por-

tera llamó a una vecina, que es saludadora, y ésta dispuso que me colocaran en el vientre una cataplasma de cola de carpintero y miel, con lo cual, a las dos horas, rompió la naturaleza; pero me he quedado tan débil, que anoche fui a coger los fósforos de encima de la mesa de noche, y me caí de la cama. Hoy me levanto, sin fuerzas aún, y lo primero que hago es escribiros estas líneas, para que sepáis de mí y no os alarméis si llegara a vosotras la noticia de mi cólico, por medio de la Prensa.

Como hoy todo se publica, y hasta sale uno retratado en los periódicos cuando menos lo espera, me apresuro a decirlos que ya estoy fuera de peligro, y que no os privéis de asistir a las reuniones, ni al teatro, si os convidan; *máxime más* estando como está la niña en relaciones, ó poco menos, con ese chico del estanco. Conviene que se vean y tenga él ocasión de declararse antes de que regreséis vosotras; pero si ves que él tarda en dar el paso, cortas de raíz las relaciones y le dices que ni á ti ni á mí nos gustan los amores largos, porque las chicas se ajan infinitamente, y lo que ha de ser hoy no debe dejarse para mañana.

Añade, querida esposa; si ves por ahí una cosa barata y de vista, comprala para la portera, que se porta muy bien conmigo, y, entre tanto, recíbela tú y la niña el cariño de vuestro Ramón.

LUIS TABOADA

El mitin de anoche

Anoche se celebró en el teatro Barbieri el anunciado mitin organizado por las Sociedades obreras, con objeto de protestar de la suspensión de la campaña de las autoridades contra los tahoneros.

El acto estuvo muy concurrido y revistió extraordinaria solemnidad.

Ensalzó Caballero, explicando el objeto de la reunión y manifestando que los obreros ya van perdiendo la paciencia, á lo cual asintieron todos los reunidos.

Pronunciáronse discursos violentos, de tonos vivísimos, contra los panaderos.

Masero dijo que la campaña emprendida era de vida ó muerte, y exigió la fiscalización de las tahonas. (Grandes aplausos.)

El compañero Angulo abogó por el establecimiento de las tahonas reguladas, como sucede en París y en Bru-

selas. Hay que luchar—añadió—por que no se muera de hambre la clase trabajadora.

Terminó recomendando que se denuncié el pan falso de peso, y recuerda á un panadero á quien denunció en una ocasión y al que sólo impusieron dos pesetas de multa. (Risas.)

El compañero Mora aplaudió la campaña del alcalde interino, Sr. Ruiz de Grijalba, extrañándose de que se haya suspendido aquélla.

Discurso de Pablo Iglesias

Al levantarse á hablar el *leader* del socialismo fué saludado con una nutrida salva de aplausos.

Atacó duramente la conducta del marqués de Lema, diciendo que carece de carácter para resolver el conflicto y que ha cedido ante los arrestos de los panaderos.

Es preciso—añadió—que el pueblo le plante un conflicto mayor, y así le atenderá.

¿Qué ha hecho el Ayuntamiento en esta cuestión? El alcalde ha faltado, y los concejales se han desentendido.

La clase obrera padece hambre, y los que venden artículos de primera necesidad la explotan de una manera inicua.

A Madrid se le llama la ciudad de la muerte, y no me explico que los padres se dejen arrebatar los medios de alimentar á sus hijos. (Aplausos.)

Pide que se apliquen con todo rigor á los tahoneros las Ordenanzas municipales.

Entiendo que la Comisión organizadora de este mitin debe visitar al alcalde, para manifestarle que no han sido atendidas las conclusiones del mitin anterior.

Esto campaña es simpática á todos, y si acudimos al terreno de la violencia todo el mundo reconocerá que llevamos la razón.

Es preciso que no sigan escarneciendo al pueblo de Madrid como hasta hoy, y si es necesario habrá que dejar de ser hombres de palabra, para serlo de acción.

Aprobadas las conclusiones de Pablo Iglesias, el presidente dió por terminado el acto.

Imprudencia del delegado.—Manifestación en la calle

Después de terminado el mitin, y cuando el público desfilaba, el delegado se acercó á Pablo Iglesias para advertirle

que no le permitiría hablar en otro mitin en tonos tan violentos.

Pablo Iglesias, sorprendido, le contestó que debía haberse manifestado mientras pronunciaba su discurso, añadiendo que si tenía algún otro deber que cumplir con él, que lo cumpliera inmediatamente.

El público, enterado de lo que ocurría, esperó á la salida y cundió el rumor de que iban á detener á Pablo Iglesias.

Este salió, por fin, y un grupo numeroso, compuesto de más de cuatrocientas personas, le acompañó en manifestación pacífica por las calles de la Primavera, Esperanza y Ave María.

El capitán delegado les salió al encuentro en la de la Primavera, rogando á Pablo Iglesias que aconsejara á sus amigos que se disolvieran.

Así se hizo; la mayor parte desfiló hacia la Plaza del Progreso.

Otros, los menos, acompañaron á Pablo Iglesias hasta su domicilio.

Nosotros pudimos observar que los ánimos se hallaban bastante excitados, y que, gracias á la excesiva prudencia de todos, la manifestación no terminó de una manera más violenta.

Pensamiento humanitario

D. Antonio Fernández y García, director de *La Unión Mercantil*, de Málaga, ha publicado un artículo invitando á La Cruz Roja española á que promoviese una asamblea internacional con el objeto de pedir que los militares capturados en servicios de exploración ó de espionaje no sean castigados con el fusilamiento, castigo que sólo debe aplicarse á los mercenarios. Dice el Sr. García:

«No se trata de traidores, de criminales ni de viles asesinos, sino de pundonorosos militares, jefes ó oficiales que reciben el peligroso encargo de informarnos de las posiciones del enemigo y procuran cumplir par haber y por amor á su patria y á la disciplina.»

«Esto ocurre con frecuencia desde que se inició la guerra nipono-rusa. No son mercenarios generalmente los espías listados. Son hombres de honor, militares en el ejercicio de sus funciones, hombres valerosos que van á cumplir una obligación sacratísima en defensa de su patria. ¿Por qué no se modifica la pena que se les impone? ¿Por qué no se los considera como prisioneros, con todas las consideraciones que el espíritu de humanidad moderna guarda á los prisioneros de guerra?»

Folleto de EL GRÁFICO (3)

PAUL ROUGET

NOTABLE Y POPULAR NOVELISTA FRANCÉS

DEUDA SAGRADA

DIBUJOS DE MEDINA VERA—TRADUCTOR: JUAN DE CASTRO

anegaba el estudio, escondiendo en su negrura el color y la forma de las rosas.

A impulso de los mil pensamientos que le asaltaban, Pedro lanzó un suspiro y sus labios pronunciaron el idolatrado nombre, con apagadas inflexiones de queja dolida:

—¡Genoveva!

¡Oh, Dios! ¿Por qué su Genoveva le trataba tan cruelmente? ¿Qué ignorados acontecimientos se habían desarrollado en la calle de Vaugirard? ¿No llegaría á saberlo nunca?... Y su desesperada impudencia se alzaba, en indignada rebeldía, contra las tinieblas de aquel odioso misterio.

Si, algún día llegaría á saberlo todo; pero ahora... ahora... ¡qué soledad tan horrible! ¡Qué absoluto y desesperante desamparo! Pero no; aún había en el mundo una persona que le amaba, unos brazos en que hallar refugio y un pecho amigo en el que desahogar la amargura infinita de sus dolores.

Aquella persona no era otra que su madre, la dulciana señora de Tremanzey.

Era viuda, desde hacía quince años, de un notario borgoñón, que la había dejado una posición bastante desahogada. A la muerte de su esposo, había abandonado la provincia con sus dos hijos, Pedro y Armando, para venir á establecerse en París, donde habitaba un piso confortable y lujoso del boulevard de Courcelles.

Armando era dos años más joven que su hermano, y, tanto en la moral como en lo físico, contrastaba notablemente con él.

Alto, fuerte, ancho de pecho, ágil y vigoroso por la práctica diaria de toda clase de sports, era un verdadero gigante.

Su rostro, de facciones simétricas y regulares, tenía una hermosura casi perfecta; pero en la mirada, de dureza desagradable, y en la extremada delgadez de sus labios, se advertía una indole perversa y egoísta.

Y en eso no engañaban las apariencias: aquel hombre era, en

realidad, lo que parecía ser. Ninguna idea, ningún sentimiento noble; la sed de los placeres, el afán insaciable de lujo y de riquezas llenaban aquel corazón, que sólo palpaba á impulsos de la envidia y del odio... Y el objeto de ese odio, de esa envidia, no era otro que Pedro, su mismo hermano.

¿Por qué?... ¡Misterios impenetrables del alma humana!

Y sin embargo, la ternura, el amor maternal de la señora de Tremanzey se inclinaban con marcada preferencia hacia aquel de sus hijos que menos lo merecía... En vano la pobre mujer, criatura de bondad angelical, trataba de compartir equitativamente entre los dos hermanos la ternura inagotable de su alma...

El mimado, el preferido constante y ostensiblemente, era Armando... Armando, cuyo corazón seco, cuya índole depravada y vengativa le eran congénitos; el mismo por quien tantas veces había derramado á solas sus lágrimas más amargas...

Pedro, testigo de aquella preferencia, por todos conceptos injustificada, se daba cuenta de ella y la sufría en silencio. A veces, le parecía que en todo aquello se escondía algo insólito; algún misterio extraño, del que sólo la misma señora de Tremanzey podía dar la clave.

Habiendo manifestado Armando que él también quería ser escultor, la viuda del notario había hecho disponer en su misma casa del boulevard de Courcelles un estudio vasto y suntuoso, con el propósito de que sirviera para sus dos hijos. Pero la conducta de Armando había sido tal, que al cabo de algunos meses, Pedro, cansado ya de una vida común, insoportable, había inventado un pretexto cualquiera para no hacer sufrir á la pobre señora, y se había trasladado al pequeño pabellón de la calle de Orser.

Y allí era donde, con la pensión que mensualmente le pasaba su madre, había vivido desde entonces una vida humilde y modesta, sin rencor alguno contra aquel hermano de quien tantos agravios tenía recibidos, y conservando en el fondo de su cora-

zón un respeto y un amor profundos hacia aquella mujer que en definitiva no tenía otro pecado que el de haber sido tanto débil con uno de sus hijos; pero que, no obstante, siempre se había mostrado para con el mismo Pedro buena y cariñosa...

Encendió el escultor una lámpara, y una claridad pálida, atenuada por la pantalla de papel rizado, iluminó el estudio.

El Alba, bajo el velo que por completo la ocultaba, se alzaba en la penumbra como una masa informe y sombría... Parecía que estaba envuelta en una mortaja.

A esta idea, el artista se estremeció.

Si, era cierto... Muerta estaba ya para él, como lo estaba todo...

Triunfos, riqueza, gloria... cuánto había deseado, cuánto se había esforzado en alcanzar; ¿qué podían ya imponerle, si no habían de tener por incomparable premio á Genoveva?

¡Genoveva!... ¿Qué había á aquella hora? ¿Dónde estaría? ¿Pensaría en él?... ¡Oh, era horrible sufrir como él estaba sufriendo! De repente se estremeció.

Acababan de llamar discretamente á la puerta.

¿Quién podía venir á verle?

Excepto Genoveva, nadie había entrado jamás en el estudio. Volvió á llamar, y una voz pronunció dulcemente su nombre.

—¡Señorito Pedro!

El joven palideció al reconocer aquella voz. Era la de Clemencia, la doncella de su madre.

¿A qué obedecía aquella visita á una hora tan intempestiva?

Pué á abrir lleno de angustia, con el corazón oprimido, como si presintiera una catástrofe... Y al ver el descajado semblante de la doncella, retrocedió con espanto.

Un grito se escapó instintivamente de sus labios:

—¡Mi madre!

Y al mismo tiempo asomaba á sus ojos una interrogación suprema. Clemencia no le tranquilizó.

—Si—dijo—, de ella se trata... Es preciso que venga usted ahora mismo á su lado.

El joven vaciló y sus dedos crispados se clavaron nerviosamente en la tela de la lámpara.

—Clemencia—balbuceó—, ¿es que no se atreve usted á decirme?... ¿Ha muerto?...

FRANCIA Y LA SANTA SEDE

DESPUÉS DE LA RUPTURA

El «Libro blanco»

A la publicación hecha por el Gobierno francés de los documentos cambiados con motivo de los incidentes que precedieron al definitivo rompimiento, ha respondido la Santa Sede con el *Libro blanco*, que comprende la correspondencia privada de los dos obispos acidentalmente acusados.

El «Osservatore Romano»

Este periódico cesa de ser el órgano oficioso y discreto del Vaticano para convertirse en un diario oficial, publicando los dos expedientes. En primer lugar aparece el del obispo de Laval, y el del de Dijon, que es mucho más corto, en segundo término.

La publicación de estos documentos marca perfectamente el cambio que de costumbres y de política ha sobrevenido en el Vaticano. León XIII no hubiera nunca dado a la estampa semejantes cartas de obispos, mucho menos teniendo en cuenta el secreto tradicional de los asuntos sometidos al Santo Oficio.

Las cartas

Como primer testimonio de convicción, aparece una breve epístola en la que el obispo monseñor Gay presenta su dimisión, el 26 de Febrero de 1903. Se sabe que después la retiró, y, sin embargo, no se publican los documentos que lo hacían constar, y por eso hay quien supone que las negociaciones conducentes a esto no revelarían una serie de combinaciones y negociaciones entre Roma y el ministro de Cultos que hacen poco honor a la diplomacia romana.

Parece que el cardenal Parocchi, sutil e insinuante, había arreglado el asunto. El obispo se retiraría de Laval, yendo a otra diócesis; pero no contaban con el ministro, el cual no se quiso prestar a esa combinación, diciendo claramente: «Si el prelado es culpable, no pueda desempeñar ninguna diócesis, y si es inocente debe continuar en el sitio donde le hemos colocado.»

Declaraciones del Gobierno

Además, el Gobierno de la República declaró, por medio de su embajador, que consideraba las persecuciones contra monseñor Gay como el resultado de las venganzas políticas más indignas.

«Tenemos—decía el ministro—otros expedientes instruidos a muchos más obispos por su vida y costumbres, que hemos despreciado siempre, pues casi en todos los casos son miserables intrigas sacerdotales.»

«Pues entre los 60 ó 65 obispos calumniados por su vida privada habéis escogi-

do una sola víctima, que es justamente un prelado republicano. Esto no lo podemos admitir.»

Espera incomprendible

Las cosas siguieron en ese estado de 1900 a 1904, durante cuyo lapso de tiempo la Santa Sede no hizo nada contra el obispo, y era muy posible esta debilidad si realmente los hechos eran ciertos, puesto que cuando un obispo continúa a su diócesis, cuatro años de espera son mucho.

Argumentos de ambas potestades

En resumen, y para terminar, los aquí los argumentos fundamentales, y en los que se han encerrado hasta llegar a la ruptura:

«La tesis del Gobierno francés—dice Roma—es inadmisibles de todo punto, porque equivale a sostener que los obispos franceses quedan colocados, gracias al Concordato, en la situación especial de ser miembros de la comunión católica y vivir fuera de su jurisdicción y disciplina, y el Gobierno francés, como última razón, responde: «Según el Concordato, el episcopado francés debe quedar al abrigo de las venganzas políticas y fuera de la jurisdicción de las Congregaciones romanas influidas por los muchos frailes que la componen y que odian a la Iglesia francesa.»

El Santo Oficio

En Roma no se están parados. El viernes se reunieron los cardenales del Santo Oficio y juzgaron a monseñor Le Nordet, y se tiene la presunción de que también conocieron del caso de Gay, aunque nada se sabe de la vista ni del resultado, por el secreto de la Inquisición.

Hoy será el caso sometido al Papa, y pronto tendrá noticia Europa de la solución final canónica de este asunto, que no ha sido más que político.

LOS DESPOJOS DE CAVITE

TERMINACIÓN DE UN PLEITO

Por fin se ha decidido el pleito sobre la cantidad que debe percibir el almirante Dewey y demás personal de la escuadra americana que tomó parte en el combate de Cavite en 1.º de Mayo de 1898.

La suma fijada es de 1.657.955 pesos, considerablemente más de lo que el Gobierno estimaba justo. La suma se dividirá en dos mitades, con arreglo a la ley, dándose repartirse una mitad entre el personal, con arreglo a graduación, y pasar la otra al tesoro del fondo de pensiones de la Armada. Del total se deducen las costas, que montan 83.292 pesos.

Al almirante Dewey le correspondió la vigésima, que son 39.376,57 pesos. Al há-

blar de esto viene a la memoria la forma en que se distribuyó el dinero ganado por el combate naval de Santiago (que no cedió al de Manila por lo arriesgado y heroico). Al almirante Sampson, que supo del hecho lo que le contaron, le tocaron 13.122,44 pesos, mientras que el almirante Schley, que asistió a la acción, tuvo que contentarse con 18,12 pesos. Sampson era republicano y Schley pasa por demócrata.

UN JUEZ MACÓN

Agresión a un abogado

Ventilábase hace días un pleito en un Tribunal de Plainfield, New Jersey, presidido por el juez Ezekiah Hand. Uno de los abogados, V. W. Nash, puso en tela de juicio la autoridad del juez para ventilar el caso, que era cuestión de un contrato, y el juez le mandó salir del Tribunal y no volver a presentarse, apoyando el mandato con un ruego juramento. Como el abogado no se diese prisa en salir, el juez se le echó encima, le abofeteó, le pateó, le clavó las uñas y le dejó cojo y con el cuello medio torcido. Una mujer que había ido a declarar se desmayó. Nash, pudiendo apenas andar, salió del Tribunal como pudo y escribió al gobernador Murphy pidiéndole la destitución del juez Hand. Terminada la batalla, Hand volvió a ocupar el sillal, como si tal cosa hubiera pasado.

La retórica yanqui

Entre dos diputados

En Atlanta, capital del Estado de Georgia, ocurrió en una de las últimas sesiones de la Asamblea legislativa un lance ridículísimo entre los diputados Buchanan y Steed. Estos señores estaban enemistados con motivo de un proyecto de ley en que se ventilaban intereses del Erario.

Hizo uso de la palabra Steed para definir su posición, y se refirió a Buchanan en términos despreciativos, y Buchanan le replicó llamándolo ambustero y truhán. Steed cogió un tintero y se lo tiró a Buchanan, dándole en mitad de la cara, y Buchanan, repuesto en seguida del golpe, agarró un grueso tomo conteniendo el Código de Georgia, y, tirándosele a Steed, le dejó tambaleando. Luego se agarraron, y rodaron por el suelo.

Intervinieron otros legisladores, y la pelea se generalizó.

Los dos contendientes se pusieron, como dice el código de honor, «en manos de sus amigos», y a menos que éstos ajustaran el caso por las buenas, temíase un lance de honor «a la georgiana»; esto es, un tiro en plena calle, con más probabilidades de riesgo para los transeúntes que para los combatientes.

Ambos fueron censurados por la Asamblea.

DEL EXTRANJERO

TURQUÍA

El Gobierno de Turquía ha recomendado a Austria y Rusia, potencias reformadoras, que no dejen circular a sus agentes consulares en Macedonia sin escolta turca, declinando, en caso contrario, su responsabilidad. Pero las Embajadas respectivas han rechazado las pretensiones de la Puerta, alegando que las escoltas, más que el servicio de protección, ejercen el de vigilancia, añadiendo que continúan haciendo responsable al Gobierno turco de cualquier atentado contra los agentes consulares rusos y austriacos.

*

El valí de Tiflis telegrafía a su Gobierno que los armenios han atacado a un destacamento militar que había llegado a Moush para hacerse cargo de dos piezas de artillería. La banda de insurrectos mató 12 soldados y prendió fuego a la aldea.

EL VERANEO

Han salido de Madrid:

- Para Vichy, D. Luis Lambreras.
- Para Cestona, D. Manuel Retortillo y Diez.
- Para París, D. Antonio Crespo y señora, y don Fabrice Potestad.
- Para Santander, D. Vidal Martínez, D. Carlos Reina y el Sr. Corchero.
- Para Coruña, el director de *El Correo*, D. Daniel López, y D. Antonio Pieltain.
- Para San Sebastián, D. Mauricio Max, D. Darío García Pérez, D. Isidoro Urbano y familia, señora viuda de Cabré, D. Pascual Massiel, don Mariano Alonso, Sres. Villanueva (D. Juan y don Miguel), D. Tomas Ortiz, Sr. La Rica, y nuestros compañeros en la Prensa D. Torcuato Luca de Tena y D. Angel María Castell.
- Para La Granja, D. Luis Zuloaga, señora de Beltrán de Lis y el conde de Villalba.
- Para Hendaya, el exministro D. Segismundo Moret y su esposa e hijos.
- Para Gijón, D. Pedro Kindelan.
- Para Alzola, D. Francisco Espelins.
- Para Villabona, Sr. Salto.
- Para Miranda, D. Fermín Bernaldo de Quirós.
- Para León, el Sr. Cozas.
- Para Salinas, D. Andrés Vergara y señora.

Puente ruinoso en Hellín

Una Comisión de Murcia ha ido a Hellín a revisar el puente del Saltador, que el periódico *El Progreso*, de aquella capital, ha denunciado como ruinoso.

El diputado señor conde de Torre-Vélez ha teleografiado al ministro de Obras públicas denunciando la necesidad urgentísima de un reconocimiento técnico.

Parece ser que, debido a las gestiones de la Comisión, comenzarán pronto las obras para reparar el puente.

—No; enferma, muy enferma solamente. Esta mañana se sintió algo indispuesta; a primera hora de la tarde esa indisposición tomó repentinamente un carácter de gravedad alarmante... Es una especie de parálisis... En seguida manifestó el deseo de ver a los señores, y, según dijo, tiene cosas muy graves de que hablar a usted... Yo he tomado un coche para venir más pronto... El doctor Dubois está a la cabecera... Vamos; la señora ha insistido mucho en que se diera usted prisa.

Pedro no la escuchaba ya; bajo la impresión dolorosa de aquel golpe brutal e inesperado, sentía que se le escapaba la razón; sus sienes latían violentamente, y parecía que su ser entero iba a saltar en pedruzcos.

Tomó bruscamente el sombrero, y en su afán de llegar más pronto al lugar en que acaso a aquella hora estaba su madre agonizando, empujaba a la doncella delante de sí por los estrechos pedruzcos de la escalinata.

Cruzarón después el corredor. En la calle, junto a la acera, había un coche esperando.

—Es el que me ha traído—dijo Clemencia.

Peró ya Pedro había subido a él. La doncella se sentó a su lado, se inclinó hacia la portezuela y dió la dirección.

El artista, encogido en un rincón, con el semblante inmóvil y las pupilas iluminadas por un fulgor sombrío, guardaba un silencio tetro...

Atonado por la noticia, no cesaba de repetirse mentalmente las mismas palabras:

—¡Morirse!... ¡Mi madre va a morirse!...

Y le parecía que carecía de sentido.

Aquello era monstruoso, inadmisible. Todavía el mismo día anterior había visto a la pobre señora, y la encontró lo mismo que de costumbre, nada hacía prever aquel desenlace funesto...

¡Oh, imposible, imposible!... Era absurdo que se muriera tan pronto...

Y, pensándolo así, se rebelaba contra los horrores del destino.

Apenas el coche se detuvo se apeó de un salto, y, sin ocuparse de la doncella, que quedó entretenida en pagar al cochero, salió precipitadamente en la lujosa vivienda, cuya pesada puerta de encima esculpida tenía abierta una de sus hojas.

El campo de la señora de Tremanzey estaba en el primer piso.

En la escalera, ricamente alfombrada e iluminada por los resplandores de la luz eléctrica, Pedro se cruzó con un hombre de elevada estatura y ya entrado en años, que ostentaba en la



HABÍA SENTIDO CORRER POR SUS VENAS UNA EMBRIAGUEZ...

solapa del gabán la rosa de la Legión de Honor.

El artista lanzó una exclamación.

—¡El Dr. Dubois!

El anciano levantó la cabeza.

—¡Mr. Pedro de Tremanzey!—exclamó a su vez,

El joven estrechó trémulamente la mano del médico, y entre sollozos desgarradores formuló ansiosamente esta pregunta:

—¡Oh, doctor!... Usted la salvará, ¿no es cierto?

Una sombra de tristeza nubló la frente del facultativo, que entonces apretó con mayor energía la mano de Pedro.

—Es usted hombre, y es preciso que tenga valor para todo.

—¡Mi madre!...

—Dentro de algunas horas la señora de Tremanzey habrá pasado a mejor vida.

Luego añadió:

—Una consulta urgentísima reclama mi presencia en otra parte. He dejado a la cabecera a un compañero y volveré a la noche.

Pedro quedó anonadado.

Pronto, sin embargo, se hizo fuerte contra la desesperación, y balbuceando algunas palabras que el doctor no pudo entender, siguió precipitadamente escaleras arriba.

Momentos después penetraba en la alcoba de la señora de Tremanzey.

Esta se hallaba reclinada sobre una *chaise-longue*, con la cabeza hundida entre el encaje de los almohadones.

Por una voluntariedad obstinada, por uno de esos tenaces caprichos de los enfermos, no había querido que la transportasen al lecho. En su rostro se dibujaba ya la lividez de la muerte, y la mirada de sus ojos espantados tenía una fijeza aterradora.

Al lado de la enferma había un hombre de continente grave, todo vestido de negro. Era, sin duda, el médico a quien Mr. Dubois se había referido.

A la aparición de Pedro un resplandor súbito brilló en las pupilas de la anciana, que pugnó por levantar la cabeza de entre los almohadones.

—¡Pedro!—dijo con voz tan débil que parecía un suspiro.

El joven avanzó hasta la cabecera.

—¡Madre... madre mía!—exclamó con emoción hondísima.

Y posó sus labios sobre la helada frente de la enferma.

Luego añadió:

—Acabo de encontrarme al Dr. Dubois en la escalera... No te asustes; eso no es nada... Me ha dicho que su presencia aquí no es necesaria...

(Continúa)

FIESTA GADITANA

LA VELADA DE LOS ANGELES



PABELLÓN DEL AYUNTAMIENTO



VISTA GENERAL DEL PASEO EN QUE SE VERIFICA LA FIESTA DE LA VELADA DE LOS ANGELES

(Fots. Bella y Peña.)



PABELLÓN DE LA COOPERATIVA DEL GAS

EN CÁDIZ

La Velada de los Angeles

Se ha inaugurado en Cádiz la fiesta de la Velada, de carácter tan legítimamente gaditano.

Se han instalado multitud de casetas, todas ellas interesantísimas, entre ellas un castillo de 12 metros de altura, adornado de una combinación ingeniosísima de luces.

Los obreros han instalado también su caseta, que será muy concurrida por las cigarreras y los operarios de las fábricas.

Al acto de la inauguración asistió extraordinaria concurrencia.

Todas las casetas se vieron llenas de gente, así como el teatro gratuito instalado en la velada.

Hubo iluminaciones, fuegos artificiales, música por las bandas de Pavía, Hospicio é Infantil.

Con motivo de estas fiestas han ido á Cádiz muchos forasteros.

EN LA CORTE DEL MIKADO

A las Japonerías de otoño, á Madama Crisantema, á esa bibliografía que nos trae la imagen del Japón, una imagen de un país inverosímil y de ensueño, con sus geishas y sus casitas de papel, y sus grandes sombrillas policromas, y sus breves abanicos, y sus farolillos pintorescos, y sus indumentarias increíbles y brillantes, se ha añadido un libro español, escrito por un español, que se titula *En la Corte del Mikado*. Su autor es D. Francisco de Reynoso. La obra del Sr. Reynoso, en una bellísima serie de capítulos, da idea exacta de la vida entre los nipones. Menos colorista que Loti, acierta á reflejar con su pluma paisajes, tipos, costumbres, y con una

sugestión que va aumentando en cada página el interés que su lectura despierta.

He aquí uno de los más curiosos capítulos de este libro:

IMPRESIONES PRELIMINARES AL LLEGAR A YEDO

El indefinible encanto que ejerce el Japón desde que se descubren sus fantásticas costas, llega

rente de lo conocido; el cielo es más azul, más brillante la luz, la vegetación más lozana, las flores más hermosas, la raza de los pobladores más curiosa é interesante, y los trajes más ricos, variados y elegantes que en ninguna otra parte del mundo.

Una excitación nerviosa desconocida, un deseo invencible de verlo todo se apodera del recién llegado, al ver el admirable espectáculo de

Al caminar de sorpresa en sorpresa, con todo lo brillante y extraño que se presenta ante la mirada del viajero, crece la admiración por aquel cuadro oriental; no se sabe si se sueña ó si se padece alguna alucinación.

Las figuras que se mueven en aquel extraordinario ambiente son de piel cobriza, oblicuos ojos, mirada penetrante y formas proporcionadas, que exhiben sin descaro ni rubor casi desnudas; alternando con esta clase humilde se ven otras de color menos obscuro, mirada altiva, distinguido porte y suntuosos ropajes, mientras del fondo de cuadro tan pintoresco se destaca una hechicera figura, elegantemente vestida con túnica de crepón de seda, ceñida al talle por ancha faja, y caprichosamente peinada, que al andar graciosamente sobre las sandalias que calzan sus diminutos pies se balancea con las anchas mangas perdidas, como una brillante y juguetona mariposa, revoloteando al sol, sin saber en qué flor posarse.

Esa es la mujer japonesa, una bella criatura, que anda con indolencia encantadora y seduce por el gusto irrefragable y la elegancia exquisita de sus galas.

Mes, como aún no haya llegado el momento de ocuparnos de la más hermosa mitad de la raza japonesa, volvamos al punto donde se desembarca.

En el Bund, paseo trazado sobre terreno robado al mar, se alzan alineados los primeros edificios que se divisan al llegar á Yokohama.

Pertenece *Settlement* al concesión europea, y son, en su mayor parte, casas de comercio, Agencias de vapores, consulados, clubs, hoteles sobre los cuales flotan sobre elevado mástil las banderas de diferentes naciones, Compañías y Sociedades allí representadas.

Desde el mar hasta la ciudad japonesa se extiende el terreno cedido por el Gobierno japonés, en cumplimiento de los tratados, para que dentro de la concesión ó *Settlement*, que es como se llama al barrio europeo, puedan vivir y traficar los extranjeros.

Encerrados en él residieron los europeos en los primeros tiempos de la apertura del Japón, que fueron los de peligro y continua alarma; pero desde el momento en que desapareció el riesgo de morir asesinados por algún ronin los



PABELLÓN DE LA SOCIEDAD DE OBREROS

á convertirse en éxtasis cuando el viajero, al pisar la tierra de los dioses, contempla la admirable realidad y se persuade de que la belleza del país es superior á cuantas descripciones brillantes y entusiastas haya podido leer u oír.

Todo lo que se presenta á la vista del asombrado europeo es nuevo para él, todo es dife-

un mar de plata, sobre el que se refleja como un espejo, entre torrentes de cálida luz, el panorama sin rival de la bahía de Yedo.

Allá, á lo lejos, á la orilla del mar, sobre las verdes colinas, se alcanzan á ver las aldeas en miniatura, medio ocultas entre los cedros y envueltas en un velo de poesía y misterio.



PABELLÓN DEL CASINO GADITANO



PABELLÓN DE LOS SRES. D. EUGENIO LENOY Y COMPAÑIA

residentes, nombre dado a los europeos, abandonaron la llanura, malsana y calurosa, por la inmediata colina llamada el Bluff, donde vive la colonia extranjera en preciosas villas y cottages, entre bosques de criptomeras, cedros, pinos, camelias y bambúes, respirando un ambiente perfumado y gozando de una vista ideal sobre la bahía de Yedo.

Entre parques y jardines, ocultos tras espesa cortina de flores y verdura, se divisan las viviendas de los europeos desde el camino que serpentea por el Bluff y sirve de paseo a las amazonas y jinetas británicas del *liber brigade*, ó sea la falange que combate las asechanzas del clima con la equitación y demás deportes cultivados por los ingleses.

Después de haber lanzado una mirada a lasuntuosas casas de campo, donde los residentes llevan con resignación el voluntario destierro de la lejana patria, llevándola una vida, si no dichosa, sibaríticamente oriental, y de ver los hospitales militares que Inglaterra, Alemania y los Estados Unidos mantienen allí para las necesidades de sus poderosas escuadras, bajando del Bluff a Yokohama por uno de los senderos que atacan en zig-zag, se encuentra la Homura, barrio japonés, compuesto de casitas de madera, habitadas en su mayor parte por artesanos, menestrales y comerciantes.

Es sumamente curioso recorrer aquellas calles, donde en una casita se ve trabajar a un cubero, teniendo por toda vestidura una tira de algodón arrollada a la cintura, que sentado en el suelo, ayudándose con los pies, como si fueran otras manos, fabrica con rara perfección toda clase de envases y vasijas; en otra hacen persianas de bambú, que parecen de finísimo encaje; en ésta, un anticuario muestra en el escaparate alguno de los preciosos objetos de arte que atesora en la trastienda; en aquélla, un tendero de géneros de sedas, sentado en cuclillas, enseña sus novedades a un corro de muchachas, que parecen indecisas, á pesar de la persuasiva elocuencia del *ahindo*; aquí se ve el despacho de un farmacéutico, luciendo por enseña una pirámide formada con esferas de diferentes colores; allí un almacén de *tscha*, té, cuyas paredes desaparecen tras apretadas filas de relucientes botes de estañó, colocados en vasares, y por todas partes hay tiendas de juguetes y muñecas para los niños; de perfumes, aceites y adornos para el peinado de las mujeres; de telas, de sandalias; depósitos de arroz y comestibles, pescaderías, fruterías, hosterías, *O-tcha-ya*, casas de té y *Oyuya*, establecimiento de baños.

Una muchedumbre pintoresca, cortés, sonriente y afable, en la que predominan las mujeres artísticamente ataviadas y niños muy aseados, circula por las calles, saludándose con ceremoniosa cortesía, hablando quedo y sin meter más ruido que el necesario para andar con sus sandalias de madera lacada.

Mezclados y confundidos, andan por las calles: la graciosa y elegante *musmé*, muchacha que va a tomar el baño acompañada de la vigilante dueña; el ágil *samurai*, de trágico andar, que va en busca de aventuras; el místico *houzo*, monje de afeitada cabeza, que va recitando oraciones y pidiendo de puerta en puerta; el *doctoro-san*, médico indígena, que hace su visita en *pin-riki-sha* (1), arrastrado como una flecha por dos veloces *kuruaas*; la *gueisha* (bayadera), que va ó viene de una fiesta, seguida de su criado llevándole el *shamisen* (guitarra), y en una bolsa de seda, como la usada por los letrados en España para la toga y el birrete, los trajes que la diva cambia durante la representación; el acompasado *yakumín*, funcionario público, que se dirige al *Ken-cho* (el Gobierno); el indígena maestro culinario, á cuyos talentos en el arte elevado á ciencia por Brillat-Savarin en la *Physiologie du Gout* ha confiado un europeo la alta misión de regalar su apetito; que viene del mercado vestido á la usanza del país, pero sin abandonar ni un momento el distintivo de su elevada categoría: el clásico gorro blanco de cocina, y los centenares de niños que por todas partes hormi-

gusan, pero sin molestar, reír ni llorar, felices y dichosos con sus cuitos juegos.

Todos cruzan respetuosos saludos, se inclinan los unos ante los otros y se hacen galantes cortesías, demostrando que el Japón es el país más cortés y ceremonioso de la tierra, ó como ha dicho con frase feliz un diplomático (1): «Un popolo senza plebe.»

Dejándose llevar por la corriente que forma esa extraña muchedumbre, después de atravesar calles, campos y canales sobre encorvados puentes de madera, donde producen prolongado redoble las sandalias de los transeúntes, llegase á Honcho-Dori, calle principal de la ciudad japonesa, donde se venden todos esos objetos tan apreciados en Europa, como porcelanas, marfiles, lacas, armas, telas, bronce y muebles, en tiendas, si no tan lujosas como las de Londres y París, muy típicas y características.

Cerca de esta calle está el barrio alegre de la ciudad japonesa, donde la gente acude á gozar de la existencia.

Se encuentran allí los teatros, con sus enor-

En un país donde la existencia está siempre amenazada por cataclismos, epidemias ó asechanzas, ¿quién puede asegurar que vivirá al siguiente día?

Los japoneses lo entienden así, y con esa indiferencia por el morir ó desapego á la vida que asombra á los occidentales, mientras existen se deleitan en sus verdaderos siberitas en apurar la copa de los placeres terrenales, sin preocuparse del mañana.

De modo que la compleja idiosincrasia japonesa ofrece una singular é indefinible mezcla de fatalismo oriental, epicureísmo en el vivir y estoicismo en la muerte, que contrasta con el pesimismo occidental, sintetizado por Leopardi en estos versos descorazonadores:

«Fantasmi intendo
son la gloria é l'onor; dibetti é beni
mero desio; non ha la vita un frutto
inutile miseria.»

Cual imprescindible complemento al barrio de las alegrías y diversiones populares, en la inme-

tros de ferrocarril y 6.000 de líneas telegráficas, exportando por valor de 22 millones de francos en oro y presupuestando un gasto anual de 15 millones.

Dividese en cuatro grandes departamentos; dos completamente tropicales, y otros dos donde los blancos viven muy bien y que ya forman una colonia abierta por completo al trabajo de los emigrantes, que componen una población de 15.000 habitantes.

Los representantes de todos éstos y de los negros civilizados, numerosos también, marchan á Londres á pedir su autonomía, y esta es la cuestión que han de arreglar con el Poder central, y, dadas las tradiciones políticas de éste, es de presumir un resultado satisfactorio.

No todo este engrandecimiento rápido del territorio de la Rhodesia hay que atribuirlo al esfuerzo privado de los primeros colonos, sino que se debe también en gran parte al cuidado solícito de los políticos ingleses.

Cecil Rhodes, queriendo conservar para Inglaterra toda el Africa austral, ofreció á su país la conquista de todas las regiones que rodean al Zambeze; pero ocupada la Gran Bretaña por aquella época en graves asuntos, dejó al gran financiero organizar prudentemente una Sociedad explotadora que corriese con los riesgos financieros y administrativos de la Empresa, dándole, al efecto, á esta Compañía una carta real para nacionalizar sus territorios.

Convirtiéndose, por tanto, la Compañía en el único Gobierno de la Rhodesia, bien entendido que cuando se discutiera si había llegado el momento de concluir su dominio, la Compañía habría de ceder su puesto, bien al Imperio directamente, bien á un Gobierno local autónomo.

Ahora llegó el momento de disentir estas condiciones, y los debates se verificarán entre las autoridades de la Compañía y los delegados de la nueva nación, elegidos por mayoría entre los blancos, bajo la presidencia de un funcionario imperial. Entre estos delegados hay dos miembros del Consejo legislativo, que funciona en el país como colonia de la Corona.

La dificultad principal que ha de presentarse es que la Sociedad arrendataria ha gastado más de 250 millones de francos, y tiene que resarcirse con la esperanza de que el día que se convirtiese el territorio en Estado autónomo la reconocerían la deuda.

Para obviarla se propondrá una transacción. La deuda total se convertirá en deuda nacional de la Rhodesia, dividiéndola en dos porciones, una de 75 millones, que la pagará sólo la Rhodesia meridional, ya poblada, y otra de 175, de la que responderá todo el país, pero sin devengar interés hasta el momento que se acuerde por ambas partes, y conservando la Compañía el manejo y administración de la Hacienda del nuevo pueblo.

De este modo la autonomía local nacerá en la Rhodesia firmemente bajo la forma del *self governing colony*, dando paso en la vida mundial, y por la mano protectora de Inglaterra, á una joven y próspera nación.

X. X.



EL DIPUTADO PALIZZOLO, QUE AL ENTRAR EN PALERMO LIBRE DE LA CONDENA QUE PESABA SOBRE EL POR JUZGARSELE COMPLICADO EN LOS SUCESOS DE "LA MAFFIA", HA SIDO OBJETO DE CALUROSA MANIFESTACIONES DE SIMPATÍA (Fot. Abenicar.)

(1) «Hombre-fuerza-carro», cochecillo de dos ruedas, tirado por uno ó más hombres, llamados *kuruaa*.

mes cartelones, representando la escena más trágica y culminante de la obra dramática en boga, engalanados con flotantes gallardetes y banderolas cubiertas de enormes caracteres chinos, que anuncian la representación; las salas donde un orador profesional da conferencias históricas ó narra cuentos ante un auditorio, en su mayor parte femenino, que escucha con religioso silencio ó se desternilla de risa, según sea trágico ó cómico el asunto relatado; los barracones improvisados donde equilibristas y escamoteadores hacen maravillas, que aún más nos sorprenden á los europeos que á los indígenas; las palestras para las luchas á brazo partido entre verdaderos colosos, producto de una raza especial, y cien otros pasatiempos á que tan aficionado es el pueblo japonés, sin disputa uno de los que más les gusta divertirse y se deleitan más con las recreaciones y fiestas.

La afluencia de gente es grande en este barrio; la concurrencia, numerosa en todos los espectáculos; el entusiasmo por divertirse se ve pintado en las fisonomías, y toda esa multitud de seres, felices porque han podido reunir unos pocos céntimos con que permitirse el lujo de un día de fiesta, se mueve sin ruido, entran donde más les place; sin apresuramientos ni darse empujones se colocan en sus sitios con la mayor compostura y gozan de la vida sin pensar en el terrible mañana.

(1) *Il Giappone* de 1885. Relazione di Uguato de Martino, regio ministro á Tokio.

diata colina de Nougellama, los aficionados á otros placeres, no menos licitos en el Japón que tolerados en todas partes, hallan profusión de *O-tchayas*, donde sirven el té sacerdotisas de Benten, diosa del Amor, cuyo templo se levanta en la cima, dominando la ciudad, sobre el suburbio de Kanagawa, donde se firmaron los tratados que sacaron de su amodorramiento feudal y asiático al Imperio de la Mañana.

FRANCISCO DE REYNOSO

EN EL ÁFRICA

Estado que nace

La Rhodesia

Pronto llegarán á Londres los delegados que envía á la metrópoli una nación nueva que, llevando el nombre de su fundador, el célebre Cecil Rhodes, va á formar pronto una pequeña y culta región del Africa austral, y es el último hijo del Imperio británico, algo así como el Benjamin de Inglaterra.

Hace quince años no existía, y aunque este pequeño pueblo se encuentra en la infancia, es una niñez aprovechada, porque ya tiene construídos 4.000 kilóme-



SEÑOR CONDE DE BUENA ESPERANZA
Gobernador civil de Victoria
(Fot. Gutiérrez.)



SR. GUILLERMO ELIO
Alcalde accidental de Victoria
(Fot. Gutiérrez.)

CRÓNICAS FEMINISTAS

Mujeres médicos

Uno de los caminos que se abren con menos dificultad para el porvenir de la mujer es el de la Medicina. Aún existen muchos que se aterran ante la mujer que pretenda estudiar e ilustrarse, no por vana ridiculidad, sino para ejercitar el hermoso derecho de la conquista del pan. Ciertamente, si bien se examina, los enemigos del progreso femenino deben tranquilizar los terrores, pues son tan insignificantes en su mayoría, que más vale no tomarlos en cuenta: algún señor mayor, apegado a rancias preocupaciones, y en cuyo cerebro se halla paralizada su época, sin que el transcurso del tiempo le haya hecho evolucionar de ideas, y algún jovencuelo de cerebro hueco y cerrado herméticamente a la razón, para el cual toda mujer que desee vivir de su trabajo trae aparejado indefectiblemente el deseo de usar pantalones y fumar en pipa.

Moralistas de la última hornada, que tienen un Código para andar por casa y que aplican á medida de sus gustos; predicadores del anulamiento femenino, encubierto con una galantería fanática que á nadie engaña, porque todas las mujeres saben que de esos caballeros galantes, que proclaman como único reino de la mujer el hogar, salen los que tienden en todas las ocasiones á desmoralizarlas y los que arrojan las primeras piedras á las que no han podido ni sabido defenderse del hambre y de las promesas de ellos.

¡Qué fuerza pueden tener semejantes detractores de la ilustración!

En cambio, infinitos hombres de talento, firmas prestigiosas en el mundo literario han escrito hermosas defensas en favor de la mujer ilustrada, porque ellos saben distinguir lo que es pedantesco y ridículo de lo recomendable y lógico. ¡Y me parece que más lógico que el que todas las mujeres deseen comer!

Como antes dije, una de las carreras con que se va transigiendo para que la ejerza la mujer, es la de médico.

Los que tachan de inmoral el que una mujer asista á un hombre en su enfermedad se olvidan de que esa es un arma de dos filos.

¿Por qué no ha de considerarse inmoral el que ellos asistan á las señoras en toda clase de enfermedades?

Los médicos, cualquiera que sea su sexo, olvidan, porque ese es su deber, si el enfermo es masculino ó femenino; sólo ven el caso clínico.

En España son varias las señoras que ejercen la Medicina.

¡Lástima que no recuerde el nombre de todas!

La señora Aleixandre es bien célebre desde hace mucho tiempo. También he conocido á una notable oculista, de cuya habilidad, delicadeza y talento hacían grandísimos elogios todos los profesores compañeros suyos, la que se llamó de soltera señorita Arroyo y que después casó con otro oculista, formando un matrimonio envidiable por la compenetración que ha de existir entre ellos de gustos, aficiones y conocimientos.

Sin duda esta carrera debe tener atractivos y alguna facilidad para que las gentes acepten en ella á la mujer, cuando se van repitiendo con consoladora frecuencia los casos de licenciatura y doctorado de dicha Facultad en el sexo femenino.

En el vecino reino de Portugal, y en el curso que acaba de terminar, han tomado el título de médicos las señoras doña Domitilla Miranda de Carvalho y doña Sofía Julia Díaz; y la señora doña María de la Gloria Paira, que se licenciaba también en Filosofía, ha sido alumna laureada del segundo año de la Facultad de Medicina.

Estas damas han rivalizado durante el período de estudios en laboriosidad, exactitud y aplicación, y al honrarse han honrado al sexo á que pertenecen.

Demostremos como buenas las teorías de Lombroso sobre la capacidad del cerebro femenino; convengamos (y no es poco convenir) en que por falta de peso y medida la inteligencia de la mujer es inferior á la del hombre.

No nos acordemos de que hay hombre con espacio cerebral perfectamente relleno de virtudes ó algo análogo.

Pero concédase también al sexo femenino el aplauso que en justicia le corresponde al ver cómo lucen y se distinguen las señoras que se deciden á estudiar, allí donde tantas docenas de muchachos se revelan como perfectas inutilidades.

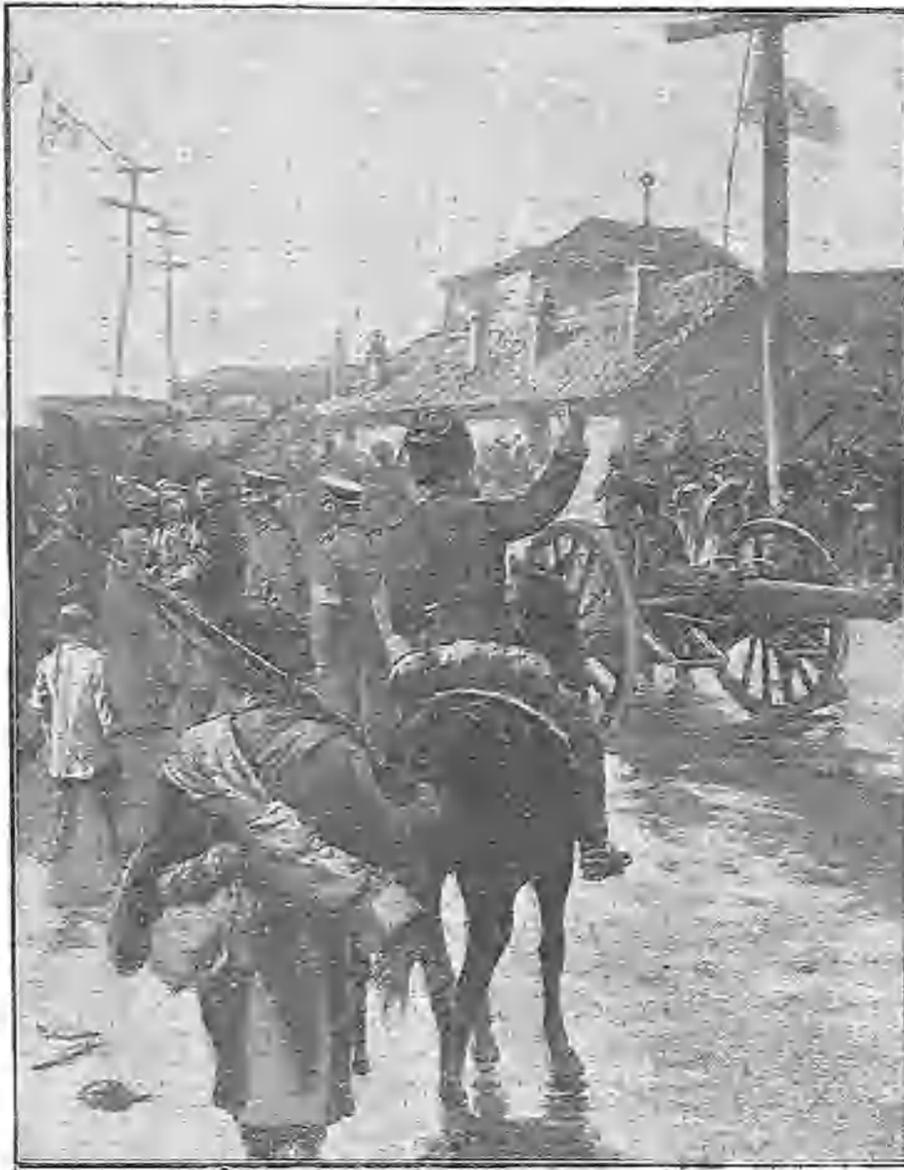
Y además reconozcan los enemigos

sano discutirá con Lombroso unos granos más ó menos, con empeño poco caritativo?

MARÍA DE ATOCHA OSSORIO

EL GRÁFICO de hoy consta de doce páginas.—Precio, 10 céntimos.

GUERRA RUSO-JAPONESA

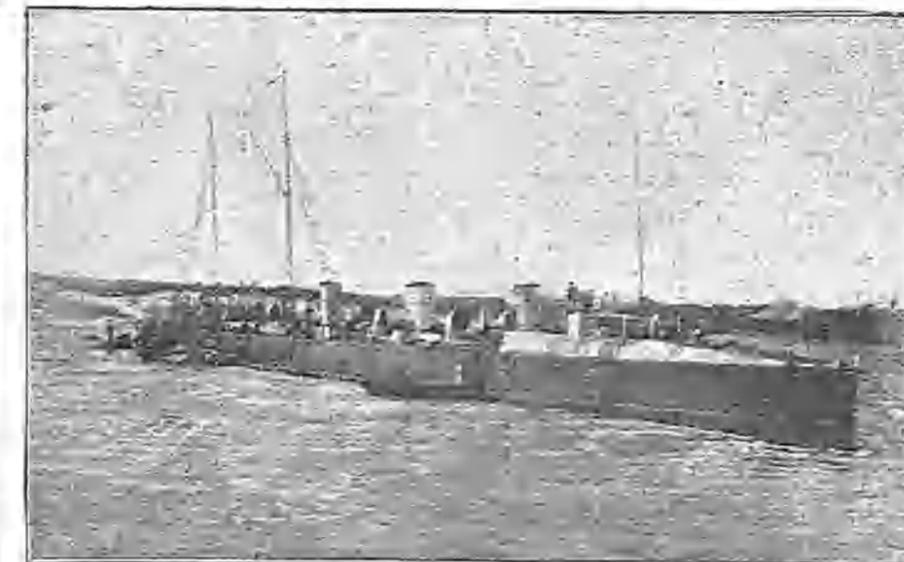


UNA CALLE DE NEW-CHANG DURANTE LA EVACUACIÓN DE LA CIUDAD POR LAS TROPAS RUSAS

que el deseo de la mujer discreta no es brillar ni que se ocupen de ella; es algo más modesto en sí, pero más respetable: es el deseo noble de no ser una eterna carga para los suyos ó la sociedad; es el anhelo laudable de ganarse el pan por sí misma cuando las vicisitudes de la

BERLÍN
LA DESBANDADA

¡Hace calor!... La desbandada ha comenzado; los poderosos israelitas de Thiergarten veranean; los trenes salen



EL CAZA-TORPEDEROS "DESTRUCTOR". ENVIADO Á TÁNGER CON MOTIVO DE LOS SUCEOS DE CEUTA

vida, de las que nadie la libra, la obliguen, desgraciadamente, á ello.

Es la aspiración justísima de ser apta para ganar el sustento propio y el de los seres queridos, si lo han menester.

Y si en este nobilísimo empeño pone todas sus energías, y su constancia, y su capacidad, ¿quién que tenga el corazón

atestados de viajeros; el rápido de Stettin lleva á los que quieren disfrutar de las hermosas y apacibles playas suecas y noruegas; el expreso de Amsterdam se lleva á los comerciantes de Charlothemburg, que sueñan con los molinos graves y los paisajes salpicados de vacas y arroyuelos que adornan Holanda; el tren

de Milán se lleva los pequeños capitalistas que piensan distribuirse por Suiza y el Tirol austriaco; Berlín se va; sólo quedamos los que no podemos salir por falta de recursos; viajar es caro, la vida de Berlín es barata; yo no puedo salir de la capital, pero veraneo.

Todas las tardes subo en la imperial de un ómnibus, que me lleva desde Unten den Linden á Stettiner Bahnhof; me arrelleno en un coche de tercera, y al cuarto de hora me apeo en Tegel. ¡Ah, yo veraneo en Tegel!... Tegel es delicioso... Paseo por la superficie de su lago tranquilo, meriendo al borde de su lago azul, con un chorizo exquisito de Frankfurt, un panecillo y dos vasos de cerveza de Pilsen, que excita con su peculiar amargura mi deseo de comer; luego, á la hora del crepúsculo; vuelvo á Berlín en tranvía eléctrico, cojo el ómnibus, al lado del Café de la Estrella, y vuelvo á Unten den Linden, como mi carne á la polonesa, rociada con Pilsen, y me dirijo á un teatro.

La Ópera está cerrada; el maestro Strauss descansa de la campaña invernal; la Real Comedia descansa también; entro en el Nuevo Teatro Real de la Ópera, y veo *Fledermaus* (*El murciélago*); es una opereta encantadora; la obra fué francesa y se llamaba *Le reveillon*; se hizo un libreto alemán; Strauss le dió vida con una música sugestiva, y *Le reveillon* vuelve á París, bajo el nombre de *El murciélago*, á despertar el entusiasmo de los parisienses. Salgo del teatro á las doce, entro en un Aschinger y por *U. pfeniges* como una ración de carne cocida y por otros 10 pfeniges bebo un vaso de cerveza clara.

Cuando me acuesto en el cuarto de la casa de huéspedes que habito, me siento feliz; no me cambio por ningún banquero judío de los que viven en invierno en los hoteles de Thiergarten y en verano van á Lucerna, Interlaken ó Carlsbad.

Oigo que por el pasillo cruza una persona con una luz en la mano; escucho roce de sedas; se abre la puerta del cuarto contiguo al mío; oigo una toseca femenina; es mi vecina de cuarto, una polaca elegante que está empleada en el *buffet* de Metropol-Theater.

Oigo un *cris* peculiar; mi vecina ha apagado la luz eléctrica; suspira. Yo voy á dormir.

FABIO ALÉS

Berlin, 3 Agosto 1904.

CONTRA LA FIEBRE AMARILLA

La mosca-diamante

En Méjico está estudiando un representante de la sección de horticultura de los Estados Unidos la manera de vivir de la mosca-diamante ó *schistocerca americana*, para utilizarla contra la fiebre amarilla.

La mosca-diamante vive de moscos, y como éstos son el principal agente de la enfermedad podría aquella ser muy útil para la destrucción de las mismas si se consiguiera su aclimatación.

EL "DESTRUCTOR", EN TÁNGER

A fin de poner término á los frecuentes actos de hostilidad cometidos por el *moro valiente* en Ceuta, impidiendo la entrada de víveres para el mercado y desbalijando á los que los conducían, el Gobierno español envió á las aguas de Tánger al caza-torpederos *Destructor* con la misión especial de que el comandante del barco entablara las gestiones oportunas, cerca de Mohamed Torres, para garantizar la seguridad de los comerciantes de la plaza é impedir que continuara el *moro valiente*, y la cuadrilla que capitanea, haciendo actos de bandidaje que, de modo tan directo; perjudican á los súbditos españoles.

No solamente ha ido prestar este servicio el *Destructor*. Por de pronto, ha prestado ya uno importantísimo, apresando en aguas de Tarifa un laúd que llevaba á bordo un cargamento de tabaco que se elevaba á 2.200 kilos.

Los seis tripulantes del laúd contrabandista fueron apresados también con el barco y la mercancía.

En tanto que el *Destructor* termina de cumplir la misión para que ha sido enviado á Tánger, puede decirse que no ha perdido el tiempo.

ALUMNOS PREMIADOS



LOS HERMANOS FERMÍN Y GREGORIO QUINTERO SOTO, QUE HAN OBTENIDO NOTA DE SOBRESALIENTE EN TODAS LAS ASIGNATURAS DEL ÚLTIMO CURSO EN EL INSTITUTO DEL CARDENAL CISNEROS (Fot. Alfonso.)

ALUMNOS PREMIADOS



ROSALÍA VILARDE Y GARCÍA, PRIMER PREMIO EN LA ASIGNATURA DE MATEMÁTICAS EN EL INSTITUTO DEL CARDENAL CISNEROS (Fot. Alfonso.)

por el viento, siguen quejándose largamente...

Contemplan los humildes aquellos días ardorosos que aniquilaron la cosecha. Fué un verano sin agua en los agrales, sin humedad en el campo, sin promesa de lluvia en el cielo azul, siempre azul. Las mieses dorábanse antes de madurecer, como si una bruja sedienta llegase en la noche á los sembrados para sorber sus zumos; los arroyos veíanse secos, y en el interior de los molinos no se escuchaban ya canciones, ni se oía el más leve rumor de faena... Y cuando llegó el invierno, las arcas no guardaban grano y en los hornos no se encendía lumbre... Y los mozos del lugar marcháronse una mañana, ahuyentados por el hambre. Iban hacia tierras de muy allá, con un florecer de ilusiones y un gran caudal de esperanzas en lo hondo.

La evocación de todo esto llena las pobres almas de una muy intensa amargura. El viento silba implacable, con voces imponentes y roncadas, con ciulidos de espanto, entre las ramas de los árboles, entonces sin hojas ya, sin niños y sin verdor. Hace poco que se fueron los mozos. Van aún sobre la mar, y las gentes de la cocina, al oír los rugidos del aire, se lo imaginan allá lejos, embraveciendo las olas, azotando con furia el navío, retorciendo las jarcias, silbando en los más tiles...

Hay en la estancia humilde una ansiedad muy honda. Las ráfagas del aire, que llegan sin descansos, arrancan quejidos y voces á las maderas de las puertas, sacuden las tejas del alar; son despiadadas é inclementes.

Los campesinos recuerdan ahora el día en que se marcharon los mozos: un día también de viento. A la madrugada cerraron sus chozas, y los ancianos patriarcas, y las mujeres, y los rapaces, en caravana triste, fueron sobre caminos anegados hasta donde esperaba el navío. Era una mañana nublada, con los

hace irresistible. Parece querer arrebatarse la choza, y las gentes que en ella se han congregado ven algo espantoso allá lejos, en la mar. Horrorizadas, suspenden sus labores, y de todos los labios sale un grito, que es á un tiempo lamentación y súplica:

—¡Ay, Dios mío!

Y, sin decir más, quedan nuevamente en silencio, y sus fantasías van hilando una maraña tenebrosa. Poco después, la vieja más vieja, que tiembla de frío en un rincón, dice lentamente, con voz cansada y débil:

—¡No!... ¡Por lo de ahora nada debemos temer!...

¡Esas cosas nunca suceden sin que antes haya un aviso! ¡Y la voz del otro mundo aún no llegó á nosotros!... ¡Nada debemos temer!

Pasada la racha iracunda, el viento silba como antes, agitando blandamente la luz del candil, que se mece con alientos de mariposa enferma, y agranda ó encoge las sombras inscritas sobre la pared negruzca. Todos ahora miran á la vieja, que principia á recordar sucesos de muerte, siempre precedidos de alguna señal misteriosa. Sabe aquella mujer muy bellos cuentos, y sería grato el oírlos si en tal sazón no enterrasen aún más la espina que los humildes llevan clavada en el alma.

Las voces de la sabedora caen lentas, arrastrando lueños recordaciones. El viento amainó algo. Apenas se le oye aullar entre las oquedades de la sierra, ni llega cruel á la estancia humilde. Parece que se ha condolido de aquellas gentes, y las almas principian á bañarse en un dulce rocío de consuelo y de paz. La luz del candil parpadea mansa, sin casi estremecer las sombras del grupo. Los gritos del aire no son ya sañudos; más bien recuerdan ecos de sollozos y gemidos de agonía.

La anciana enmudeció suspirando. El silencio de los campesinos parece más hondo. El viento amainó aún más...

Entonces llega hasta la cocina el son

Sale en aquel momento uno de los rapaces. Va á la iglesia. Va á saber quién mueve las campanas, á averiguar por qué han sonado. Y mientras retorna, el grupo vive una eternidad en dolorosa agonía. El viento ya vuelve á aullar rabioso. Finge por veces ayes de lamento, y por veces rugidos de fiera. Da miedo el oírlo, y las mujeres lloran estremecidas de espanto allá en el rincón más oscuro de la estancia pobre, desmantelada y fría.

Llega ya el rapaz. No ha sido luenga su tardanza. Viene pálido. Casi no acierta á hablar. Va diciendo lentamente, entre grandes descansos, con voz opaca, adolorida, oscura:

—¡No he visto á nadie!... ¡En el campanario no hay nadie!... ¡He visto cerrada la puerta de la iglesia!...

Los rostros están lívidos, con cadavérica lividez. Las manos, al desgranar el maíz, se estremecen con temblequeleo angustioso... Un viento de desolación corre por las almas...

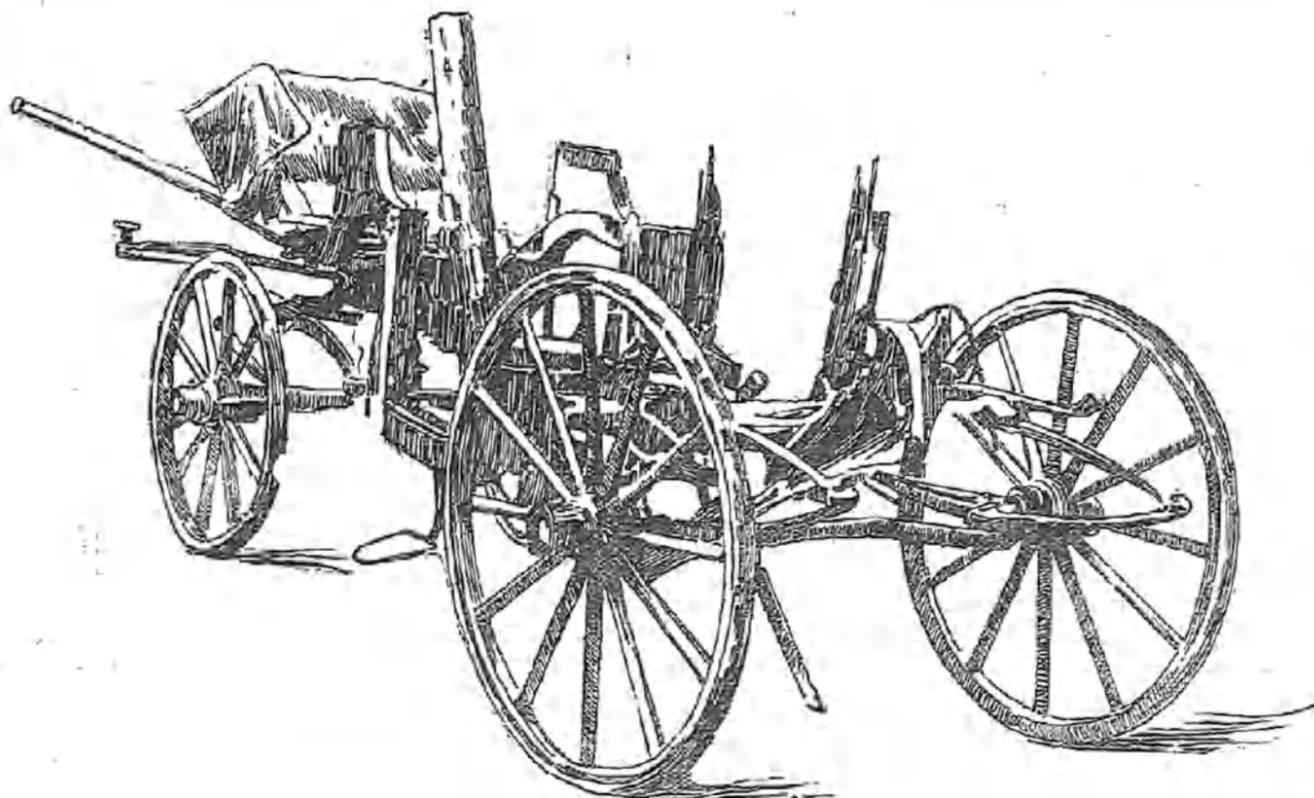
F. DE CAMBA

VOZ DEL ALLÁ

Aquel campesino de voz menguada y nobles maneras solía venir durante las noches del estío á reunirse con nosotros en la solana del vetusto palacio de Amanda, bajo la claridad de las estrellas. Sabía el buen hombre rancias historias llenas de un cierto encanto sentimental, que gustaba de referir y todos oíamos en silencio de atención. Como yo entonces era bien rapaz, aquellas narraciones de sombra y de misterio dábanme un terror supersticioso é invencible. Nunca he podido olvidarlas, y aún hoy tienen virtud para llenar mi alma con el aliento de lo desconocido. Voy á contar ahora uno de los cuentos que escuché de labios del anciano patriarca, mientras la luna encantaba los horizontes con la poesía de su luz vagorosa y débil.

*

Hace ya tiempo que cerró la noche, y los tristes lugareños descansan en el amor de la lumbre. Están reunidas allí las gentes todas de la aldea. Algunas mujeres hilan en silencio. Los hombres y los rapaces, sin hacer labor alguna, vense mudos también. Es de invisión la noche, temerosa, maligna. Defuera, en ráfagas iracundas, llega el aire á través de los resquicios, y las maderas de la choza se quejan sin descansos, con voz doliente. Las pocas mujeres que no hilan van desgranando algunas espigas de maíz, desmadradas y como enfermas. Todos callan, medrosos. Callan para mirar en lo hondo una visión de dolor y de angustia. Y las maderas, en tanto, sacudidas



EL CARRUAJE QUE CONDUCÍA AL MINISTRO RUSO PLEHWE; CÓMO HA QUEDADO POR CONSECUENCIA DE LA EXPLOSIÓN DE LA BOMBA DE DINAMITA QUE MATÓ AL ILUSTRE POLITICO

horizontes amortajados en girones de niebla, con los árboles desvanecidos entre la bruma, con una llovizna pertinaz, que caía mansa, mansamente, y antes de llegar, llevada por las ráfagas embravecidas, iba á correr, deshecha en polvo de humedad; sobre los campos...

De pronto la violencia del huracán se

ronco de una campanada. Luego se oye otra... Y otra se oye un rato después, lenta, muy lentamente... Los campesinos, se inmovilizan de espanto. Hay en todos los rostros un sobresalto inmenso, una ansiedad espantosa. Un frío inmaterial corre por lo más hondo de los huesos...

afecta al cerebro, produciendo efectos análogos al de la locura.

«Cuando se descubra este microbio—dice el sabio doctor—y se encuentren los medios de destruirlo, entonces será posible establecer el matrimonio bajo bases prácticas, serias y seguras.»

El "bachillus" del amor

El Dr. Cotton, de Chicago, miembro del Instituto de Medicina, dice que no hay la menor duda que el amor es causado por un microbio, como el cólera, la fiebre amarilla y otros, y que

La réplica de Tatiana

Le dije a Tatiana:
 «¿Era necesario?... ¿No existe siempre en el golpe que hiera, ya sea a un poderoso, ya a un enemigo, el reflejo de los propios gestos, tan maldicidos, y sobre los que se ha atraído la reprobación del mundo entero?»

Tatiana me escuchaba con el entrecejo fruncido; en su frente se destacaba una arruga, que indicaba reflexión; en su rostro permanecía la expresión del esfuerzo hecho para comprenderme, para poner en contacto las mentalidades de nuestras dos razas, separadas por tan profundas diferencias.

Sus dedos, que yacían sobre su rodilla, se agitaban con ligeros estremecimientos de impaciencia, y sus labios, que mordisqueaban nerviosamente, se hundían en el rostro, a causa de la herida ocasionada por el puño de un policía.

Era como si tuviese un freno, como si rumiase su cólera, como si resistiese con gran trabajo a la congestión de las palabras, que enrojecían la palidez de sus mejillas.

No hay nada más instructivo que las intermitentes expansiones de los silenciosos. Por su manera simultánea es tan hermoso como el paso de un ciclón, y tan documental a veces como los cuadernos de una enciclopedia.

Yo terminé mi frase:

—Luego, adviértale usted, Tatiana, la muerte, que no es una excusa, según Vermorel, ocasión, por lo trágico del detalle, un desvío de la compasión. La multitud ve en seguida la imagen en colores, manchada de rojo. ¿Podría ser de otro modo?

Sus pies comenzaron a golpear el pavimento con un ritmo acelerado. Abatieron sus párpados como dos cortinas, sobre sus ojos brillantes, por entre las pestañas se adivinaba su chispear.

—Piense usted, querida, en lo horrible de todo eso; un ser humano herido como por un rayo, destrozado... «restos de trapos y de carne». Luego, en torno suyo, muchos inocentes heridos, mujeres, niños...

Lentamente, sus manos le ocultaron el rostro; lo hundió entre ellas como en un receptáculo de misterio y de energía, a la manera de la acción que se templa y se vivifica en el pensamiento.

Hubo un silencio, un descanso, durante el cual nuestros pensamientos se estaban acechando; yo me sentía temerosa ante su energía; ella mostraba desprecio de verme dominada aun por una psicología de la que ella andaba tan lejos desde hacía tanto tiempo.

De súbito se me apareció de nuevo su rostro, no contrito como antes, sino tranquilo, lleno de serenidad. Ateñó también el acento de su voz para decirme:

—Sí; todos me inspiran lástima... Pero lo que me da más pena es ver lo ignorantes que están ustedes de lo que nos concierne, de lo que es nuestro país, su régimen, sus costumbres, sus abusos... Visitas regias e imperiales, relaciones diplomáticas, duelos o congratulaciones, y les bastó con esto. Permanecen ustedes con obstinación en la superficie del pasado. Los hombres de Estado sólo saben lo que quieren enseñarles otros que son como ellos; la Prensa, salvo raras excepciones, ya por interés ya por abandono, se atiene al aspecto oficial, a los comunicados oficiales; el público, mal informado, ignorante de las causas profundas, no puede menos de engañarse acerca de los efectos. ¿Quién es el que ha dicho aquí que Rusia era «una gran fachada»?

—No lo recuerdo.

—El que haya formulado esa idea ha dicho una gran verdad. Lo único que de nosotros se conoce son los exteriores: nuestra frontera y nuestro presidio. Pero, ¿qué se sabe de lo interior? Nada más que de lo que está muy alto ó de lo que se ve de muy lejos: el trono y la horca... Luego, en la tempestad, sólo se ven los rayos y sólo se escuchan los truenos, sin antes haber seguido la formación de las nubes ni observado la dirección del huracán.

Se levantó, y dirigiéndose a la mesa de trabajo, que desaparecía bajo los papeles impresos ó escritos, recogió algunos recortes de periódicos.

—¿Sabe usted qué es lo que me ha impresionado a mí más del suceso? Menos que el suceso en sí, los comentarios con que se ha acogido universalmente su anuncio. Aquí tiene usted extractos de los periódicos que nos han llegado de todas partes, de Alemania, Inglaterra, Italia, Austria, Suiza... y hasta de España: «Todos están conformes en que el Sr. Plehwer «ha pagado con su vida su negatividad a introducir ninguna reforma en el régimen autocrático».

En todas partes el mismo tono indiferente, helado... hasta implacable. El epitafio está modelado sobre el hombre. Ni un estremecimiento, ni una lágrima. Ni un lamento, ni la menor huella de emoción. No hubo la menor expresión de terror ó de cólera. La reacción misma se limita a manifestar lo desagradable que le es el haber perdido un instrumento precioso de aniquilar el progreso. «Ha habido en Francia alguien que experimentase la menor sorpresa, entre los que siguen, por ejemplo, las correspondencias de *El Europeo* ó de *La Tribuna Ruso*».

—Nadie, es cierto.

—Y, sin embargo, no ha habido nadie que no haya tenido la idea de hacer notar que a cada nuevo suceso se verifica una tregua del partido revolucionario, que espera que a un cambio de individuo correspondiera un cambio de régimen; que los actos de violencia se espaciaban y, finalmente, desaparecían durante los ministerios liberales.

La *Neue Presse*, de Viena, lo ha indicado por modo excelente: «La tiranía hace nacer el crimen.» Cuando en el monasterio de Bourgas, Stambouloff firma las órdenes de tortura y de suplicio, se condena a muerte.

—Dice el Evangelio: «Quien a hierro mata a hierro muere.»

—Sí, ya lo sé. ¿Se acuerda usted del llamamiento desesperado del *Comité Ejecutivo* al Emperador Alejandro III? Esto data ya del 23 de Marzo de 1881. Reléalo usted. La situación es la misma: pueden pasar veinte años por nuestro país sin que se experimente el menor cambio...

Desató las cintas de una carpeta de dibujo y sacó de ella un papel amarillento. Subrayaba con la uña, durante mi lectura, los pasajes esenciales:

«Un movimiento revolucionario no es la obra de algunos hombres. Es el proceso de un organismo social... Los revolucionarios fueron creados por los sucesos, por el descontento de un pueblo entero, por la tendencia de Rusia hacia una forma social nueva.

«No se aniquila un pueblo entero, ni menos se disminuye su descontento, empleando medidas de rigor. Sólo se conseguirá así aumentar la amargura, la energía y los esfuerzos.

«Si el Gobierno no cambia de política, el movimiento revolucionario acrecerá, se desarrollará. Los actos de terrorismo se harán más espantables... La ley del pueblo en el Gobierno disminuirá diariamente. La idea de una revolución posible, inevitable, tomará cada día una extensión mayor.

«Majestad, esta es una triste perspectiva; decidid. La elección está en vuestras manos...»

—¿Y qué más?

—Plehwer fue advertido muchas veces.

En Marzo último circulaba por San Petersburgo una carta abierta, escrita no por un revolucionario, sino por uno de sus más próximos en política, más lúcido para descifrar el porvenir. Acordados de la profecía directa de Konni Zillichius, el finlandés: «La Finlandia desea la muerte, de su verdugo (Bodrykhoff) tan ardientemente como en Rusia y en otras partes se desea la vuestra. Quien siempre vientos, recoge tempestades. Habéis sembrado un abundancia; se acerca el tiempo de la recolección... Sobre vuestra cabeza caerá toda la sangre vertida...»

—¿De modo que Plehwer había hecho tanto daño?

Tatiana tuvo un sobresalto trágico.

—Hubo que alquilar locales en la ciudad para guardar a los presos; las cárceles desbordaban... Ha habido ahorcados, azotados. Se llevaron a los presidios más de 30.000 inocentes. Ha habido horribles matanzas. Rusia entera temblaba... —¿Y qué es, en resumen, lo que se reclamaba?

Tatiana dijo con una risa sardónica:

—Las reformas que Francia tenía bajo Luis Felipe!

SEVERINE

Información de Guerra

Cruces.—Abono de antigüedad al comandante de Infantería D. Juan Madroñero en la cruz de San Hermenegildo.

Clasificaciones.—Ha sido declarado apto para el ascenso el comandante de Infantería D. Ramón Martínez.

Desafíos.—Al coronel de Infantería D. Bernardo Jiménez, del regimiento de reserva de Logroño, número 37; D. Luis Chacón, al regimiento de la zona de Madrid número 58.

El segundo teniente D. Eleuterio Sánchez ha cesado en el que desempeñaba en la Comisión liquidadora del sexto regimiento de Montaña; el teniente coronel de Infantería D. José Patiño, a delegado interino de la Comisión mixta de reclutamiento de Zamora, y el médico primero de Sanidad Militar D. Joaquín Azpiroz, de vocal interino de la de Pontevedra.

Reemplazo.—Se le concede al primer teniente de Artillería D. Julio Torres Solanot.

Indultos.—Se han negado los solicitados por Matías Jiménez, Antonio Comas y Faustino Rozalén.

Reserva gratuita.—Emplico de segundo teniente a los sargentos retirados de la Guardia civil D. José Sánchez y D. Emilio Mateo, y al de Infantería D. Tomás Martínez.

Obras de texto.—Lo ha sido declarada provisional, para la Academia de Artillería, la titulada *Fabricación de armas blancas y de fuego portátiles, y de sus mencións*, de que es autor el comandante de dicha Arma D. Rafael de la Revilla.

OBRAS Y ARTISTAS

Madrid y provincias

El próximo día 15 terminará su brillante campaña la *Empresa del teatro Apolo*, de esta Corte, para comenzarla de nuevo a principios de Septiembre, en caso de que el gobernador revoque la orden que ha dado respecto a la hora que han de concluir las funciones.

Próximamente debutará en Santander la Compañía que dirige el notable primer actor don Luis Reig. Forman el elenco José María Álvarez, Enriqueta Palma, Ricardo Manso y Puga.

Componen el repertorio las obras que con mayor aplauso se han puesto en escena durante la última temporada en Madrid.

—Muy en breve debutará en Sitjes el aplaudido actor Eugenio Graels con el drama de Pompeyo Cruhet, *La muerte*.

Méjico

Se ha estrenado en Arben una comedia que lleva por título *Nelly Rosier*, original de Adolphe Hennequin. El público aplaudió la obra con verdadero entusiasmo. La Meriani hizo su papel, como siempre, a las mil maravillas.

—Se anuncia para muy pronto *Pauginos*, de Beccoz.

—En el Principal se está ensayando la zarzuela de Carlos Arniches y Fernández Shaw *Los picaros celos*.

Despedida de la Fábregas

La hermosa actriz mejicana que ha contratado Emilio Thuillier para que trabaje este invierno con él en la Princesa, de Madrid, se ha despedido de su público con la primera representación de *El tanto por ciento*.

Boda interesante

A fines del pasado mes de Julio se verificó una boda en Fresno (California), que, por las novelescas circunstancias que la rodean, ha logrado gran resonancia.

George Harris, de sesenta y cuatro años de edad, y Mary J. Brooks, de sesenta, ambos de color, fueron esclavos y pertenecieron a un mismo dueño en Luisiana. Habían hecho planes de casarse, pero George fué vendido a otro amo en Tennessee, en 1859.

Luego vino la guerra y se acabó la esclavitud. Cada cual fundó familia por su cuenta, y los dos enviaron y no volvieron a verse hasta que la casualidad los reunió hace pocos días. La suerte les pareció providencial y resolvieron aprovecharla. Juntos, y acompañados de sus respectivos séquito, fueron a una iglesia católica y el párroco hizo lo que faltaba. Harris, que posee una buena labranza, tiene 17 hijos y la novia 14.

GACETA

El diario oficial publica hoy las siguientes disposiciones:

Ministerio de la Gobernación.—Real decreto autorizando al ministro de la Gobernación para adquirir directamente 15.000 postes de pino sin sangrar.

—Real orden declarando prohibida del 1.º de Mayo a 1.º de Octubre de cada año la pesca y venta destras, así como la importación de las procedentes del extranjero.

Instrucción pública y Bellas Artes.—Real orden nombrando catedrático del Instituto de Mahón a D. Enrique Rodríguez.

—Otra anunciando a concurso de traslado una plaza de profesora de la Escuela Normal de Maestras de Córdoba.

—Otra acerca de la formación de tribunales de exámenes y reválidas en las Escuelas Normales.

—Otra disponiendo que en lo sucesivo los alumnos de las Facultades de Medicina y Farmacia abonen 10 pesetas por cada asignatura al tiempo de matricularse en las prácticas.

Administración Central.—Asuntos Contenciosos.—Anunciando el fallecimiento en el extranjero de súbditos españoles.

Dirección general de los Registros.—Vacante de la notaría de Cáceres.

Dirección general de la Deuda.—Extravío de un resguardo.

Dirección general de Correos y Telégrafos.—Subasta para la adquisición de cable telegráfico y de suspensión.

Subsecretaría del Ministerio de Instrucción pública.—Arreglo escolar de la provincia de Almería.

Administración provincial.—Delegación de Hacienda de la provincia de Orense.—Modificando la división de zonas recaudatorias de la provincia.

Universidad de Valencia.—Concurso para proveer una plaza de ayudante, sin retribución, con destino a la Escuela Superior de Comercio de Alicante.

El calor en Londres

Aprieta de firme la temperatura calorosa en Londres, hasta el punto de llegar a 35 grados Reaumur a la sombra, hace más de una semana.

Entre los efectos curiosos que ha producido se encuentra el olvido de tradiciones que los ingleses defienden a ultranza.

Los jueces, magistrados y abogados británicos ostentan, como es sabido, además de sus togas amplias y lujosas, enormes pelucas Luis XIV.

Pues bien; todos se han quitado sus pelucas, depositándolas cuidadosamente al lado de los tinteros, lo mismo que los tribunales y la justicia inglesa se administra sin pelucas.

Infracción tan grave del formalismo inglés sólo lo autoriza el calor terrible que tienen que aguantar sin remedio.

LA CALEFACCIÓN ELÉCTRICA

Adelantos

Se han verificado últimamente importantes mejoras en el sistema de calefacción por electricidad. Este adelanto en el uso de la electricidad ha sobrepasado a todos los demás que se han hecho, puesto que el arte, tal como existe hoy, de la calefacción eléctrica se ha traído a su grado de perfección actual durante los diez últimos años exclusivamente.

En los primeros aparatos de calefacción se usaba un pequeño alambre de platino que se fundía durante su incandescencia, mientras que la regulación de la temperatura, en el pequeño grado en que se intentaba esta regulación, se verificaba alzando la temperatura del alambre mismo. Actualmente se suele usar una cantidad muy grande de alambre grueso y corriendolo a una temperatura más baja, ó sea no menos de 400 a 430 grados Fahrenheit.

Se pone una temperatura máxima para el alambre y se aumenta la cantidad de calor, aumentando también la cantidad de superficie de alambre que despiden calor. Los primeros calentadores eléctricos que se usaron en los coches de ferrocarril eléctrico se hacían enterrando un alambre fino de platino en maderas ajustadas, encerrando todo en una cavidad entre dos cubiertas. El aire quedaba expulso de esta manera del contacto con el alambre expuesto a la acción del aire.

Esta construcción, sin embargo, impedía el escape del calor del alambre, alzándose, por lo tanto, la temperatura hasta el punto de que el alambre se destruía al muy poco tiempo.

En los calentadores eléctricos modernos, el alambre está completamente expuesto a las corrientes de aire, y todas las partes del alambre están en contacto directo con la corriente moviente del aire que lo circunda. Así, el calor que se genera en el alambre es arrastrado por la corriente de aire al lugar que se desea calentar.

De esta manera se obtiene la mayor libertad y circulación del aire, y la temperatura del alambre se conserva a un punto tan bajo que no influye en la duración.

Durante los últimos diez años se ha dado con el medio de colocar el alambre en su soporte, aislado de tal modo que hay pleno lugar para la expansión y contracción de los alambres.



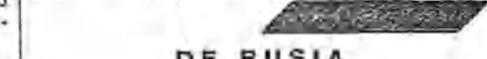
Hoy, a las once de la mañana, recibió cristiana sepultura en el cementerio de Nuestra Señora de la Almudena el cadáver de la virtuosa señora doña María Lab, madre del eminente literato Mariano de Cavia.

Entre los numerosos amigos del ilustre publicista que formaron el fúnebre cortejo vimos a los Sres. Burell, Chapí, Octavio Pieón, Blanco Coris, Madariaga, Iñáñez María, Leopoldo Cano, Diezenta, Casero, Larribera, Vicente Vera, Tejero, Lacerna, Serrano, Echenique, Noguero, Torroba, Félix Méndez, Vigil, Fernández Arias, Alembain, Latorre, Vinuesa, Feijón, Candamo, Gillis, Jimeno, Soler, Contreras, Castro, Ramos, Tomé, Dantín, Cersí, Cuartero, Camba, Llopis, Cuéllar y otros muchos que sentimos no recordar.

Presidió el duelo el Sr. Soriano, hijo político de la finada.

El Sr. Cavia no pudo recibir a sus amigos por encontrarse enfermo.

Le reiteramos la expresión de nuestro más sincero pesar.



DE RUSIA

Desconcierto en el Ejército

Hablando de la situación del ejército ruso en el Extremo Oriente—dice Mr. Nemirovitch Danchemp, el conocido correspondiente de *Russko-Sivo*—, que el componer los regimientos de elementos heterogéneos es de un efecto desastroso, pues ni los oficiales conocen a sus soldados ni éstos a sus oficiales, lo que tiene por consecuencia la falta total de aquella confianza indispensable que ha de existir necesariamente entre jefes y tropa.

Las órdenes de los comandos trans-balcánicos están mandadas por oficiales procedentes de la Escuela Militar de San Petersburgo, y, por esta razón, los antiguos oficiales cosacos se quejan de estar subordinados, afirmando que estos oficiales de la Guardia no tienen idea alguna del servicio de las tropas cosacas, que es peculiarísimo. Para mandar bien una *sovota* se necesita, dicen, haber nacido cosaco, y ellos van con prejuicios y con hábitos distintos, sin tener en cuenta la especificidad de este servicio.

De San Sebastián

POR TELEGRAMA

Los premios de las regatas.—Palabras de Maura.—Declaraciones del ministro de Estado.

San Sebastián 7 (1,15 mañana).

A las siete de la tarde se celebró en el Ayuntamiento el reparto de premios a los balandros vencedores en las regatas.

Asistió la familia real, que fué recibida en el vestíbulo por el presidente del Consejo, el ministro de jornada, las autoridades locales y muchos senadores y diputados.

Una vez terminada la distribución de premios, que fué hecha por S. M., habló el presidente del Club Náutico de San Sebastián, Sr. Vega Seoane, quien dió gracias al Gobierno por la cooperación que había prestado al mayor éxito de las regatas.

El Sr. Maura contestó diciendo que el apoyo otorgado a las regatas no era un agasajo al Club Náutico, sino un estímulo a la industria marítima, que es base de la prosperidad y engrandecimiento de los pueblos.

El acto terminó cerca de las ocho.

El Sr. Rodríguez San Pedro ha negado sea designado para la Embajada del Vaticano al marqués de Aguilar de Campó, ni el conde de San Luis para la plenipotenciaria de Portugal.

San Sebastián 7 (2,10 mañana).

Banquete del Club Náutico.—Otro discurso de Maura

En el restaurant del Gran Casino se ha celebrado el banquete con que el Club Náutico obsequia al presidente del Consejo.

Han asistido 74 comensales. Iniciaron los brindis los diputados señores Picavea y Tovar y los presidentes de los Clubs Marítimos representados en el banquete.

El Sr. Maura dijo que no le parecía oportuna la ocasión para pronunciar un discurso, porque su oratoria apasionada, propensa a la lucha, no encontraba incentivos en el ambiente de paz y cordialidad que allí se respiraba.

Aprovechó el espectáculo que en aquel instante ofrecían los Clubs Náuticos reunidos, para ensalzar el espíritu de asociación, base de todas las grandes empresas sociales.

Afirma que permanecerá en la brecha del Poder mientras la voluntad nacional le preste su confianza. Cuando me convenza—dice—de que esa voluntad me falta, abandonaré el Gobierno.

Es preciso que haya energía en los de arriba, y fe y perseverancia en los de abajo, porque de nada sirve la abnegación de los gobernantes si el pueblo no los secunda en sus empresas.

Enalteció el patriotismo y los nobles sentimientos juveniles del Monarca, y terminó expresando sus esperanzas en un pronto y poderoso florecimiento de la vida naval española.

El presidente fué muy aplaudido en diversos pasajes de su discurso.

La escuadra italiana

Para fines de este mes se espera la llegada de una división de la escuadra italiana del Mediterráneo, enviada especialmente por el Rey Victor Manuel III para saludar a S. M.

Compondrán esta división los cruceros acorazados de primera clase *Lombardia* y *Liguria*, el de segunda *Piemonte*, un aviso, un cazatorpedero y tres torpederos de alta mar.

La escuadra española, compuesta de la actual de instrucción, a la que se agregarán dos ó tres buques más, arborará la insignia almirante en el *Pelayo*.

D. Alfonso XIII revisará en la Concha ambas flotas reunidas.

Se preparan grandes fiestas en honor de los italianos, cuya venida se espera con gusto.

San Sebastián 7 (2 tarde).

Firma regia

El Rey ha firmado los siguientes reales decretos:

Uno nombrando canónigo de Calahorra a D. Ricardo Serrano Soto.

Otro sobre adquisición de cuatro fanalos con destino a la ría de Vigo.

Otro nombrando comisario de Agricultura, Industria y Comercio de Albacete a D. Sabino Flores.

Otro promulgando la ley que autoriza la subasta del Ferrocarril de Betanzos al Ferrol.

Otro nombrando al ingeniero don Leoncio Dacasín presidente de la Comisión de pruebas de máquinas en El Ferrol.

Otro nombrando director de las maniobras generales que han de tener lugar en otoño al teniente general don César Villar y Villate.

Lo que hace el presidente

A las ocho de la mañana visitó el señor Maura la Exposición provincial.

La puerta estaba cerrada y había allí un empleado que tenía la orden de abrirla si se presentaba el presidente.

Este, adelantándose unos pasos al alcalde, que le acompañaba, llegó a la puerta de la Exposición y dijo al empleado que abriera. El empleado contestó:

—No puedo, porque tengo orden de no abrir esa puerta más que al presidente del Consejo.

—Pues yo soy el presidente—dijo el Sr. Maura.

El empleado abrió.

El Sr. Maura y el alcalde visitaron la Exposición, y pudo aquél formar cabal concepto del gran progreso industrial de esta provincia.

Desde allí se trasladó al Hotel Continental, donde conferenció con los señores marqués del Muni y Rodríguez San Pedro. Luego fué a la estación a esperar a sus hijos, los señores de Cuesta, que han venido a pasar un día con su padre, procedentes de Ormaestegui.

Al medio día subió a Miramar, y a la una emprendió la marcha hacia el Ulla con todos los asistentes, al banquete organizado en su honor por el marqués de Aguilar de Campó.

Tercer banquete

A este banquete asisten: el ministro de jornada, las autoridades, el Sr. Dato, que llegó esta mañana en el expreso; el general Espinosa de los Monteros, y algunos conservadores de los más caracterizados.

Al mismo tiempo y en el mismo sitio, almorzarán, independientemente, los hijos del jefe del Gobierno, y esta noche comerán con él en familia.

Partida del Sr. Maura

Mañana, a las diez, embarcará en el *Laurak-Bat* y marchará a Santander directamente.

Sus hijos y el Sr. Dato saldrán esta noche en el sudexpreso.

La corrida de toros

Ha venido mucha gente para asistir a la corrida de esta tarde, pero no tanta como se esperaba, porque se ha extraviado uno de los paquetes de municiones destinados a varios puntos importantes de Francia.

De Zaragoza

POR TELEGRAMA

Temores de huelga general.—Reconcentración de fuerzas.—Acopio de provisiones.

Zaragoza 6 (1,15 noche).

La población está alarmada ante el giro que ha tomado el conflicto obrero.

Se ha reconcentrado Guardia civil de los pueblos inmediatos, en previsión de posibles perturbaciones.

Las familias hacen acopio de provisiones, temerosas de que surja la huelga general y se plantee en la capital el conflicto de las subsistencias.

Hay gran expectación por el día de mañana.

El jefe de la federación local de Sociedades obreras no cree que se llegue al paro general.

Un crimen de alcoholizados

POR TELEGRAMA

Valladolid 7 (2 tarde).

Anastasio Antolín, de veintinueve años, casado, y Rafael Fernández, de veinte, y soltero, cobraron anoche sus jornales y los gastaron alegremente.

Al retirarse a su domicilio se encontraron con un sujeto, al que insultaron. Este individuo contestó con varias bofetadas, que distribuyó entre ambos camaradas, y desapareció.

Al verse solos, y sentir en sus mejillas

los efectos de aquel inopinado encuentro, dieron en discutir cuál de los dos había suscitado la causa que produjo tan desagradables efectos.

La discusión subió de punto, y acalorados ya, vinieron a las manos, resultando herido de nueve puñaladas en la cabeza, en el pecho y en el vientre, el Anastasio.

El infeliz fué conducido al Hospital en estado agónico, y el Rafael detenido. Este confesó su delito.

El puñal con el que infirió las heridas a su compañero procede del robo de la armería de Iznata, cuando los sucesos de Marzo último.

EL EJERCITO EN FRANCIA

EL PROCESO DAUTRICHE

Dicen de París que durante la ausencia del ministro de la Guerra, general André, el gobernador militar de la capital de la República, general Desbrière, puso en libertad provisional al teniente coronel Rollin, capitanos Francois y Marschal y al oficial primero de Administración Dautriche, acusados de falsedad y malversación.

Al regresar anteayer el ministro, y teniendo en cuenta que la decisión del gobernador militar de París, como jefe de la jurisdicción de la justicia militar, podía traer trastornos al buen espíritu de disciplina y producir protestas en la opinión pública, ha suspendido la ejecución de la misma, dando un traslado de ella a la Corte de Casación (Tribunal Supremo) para que resuelva en definitiva.

Muerte de Villodas

POR TELEGRAMA

Los funerales.—El entierro

Soria 7 (3 tarde).

En el tren de hoy han llegado la señora e hijos de Villodas.

En el gran templo de San Juan de Rabanera se ha celebrado con toda solemnidad una misa de cuerpo presente.

La cofradía del Santísimo elevó un severo estafaleo en el centro del crucero de la iglesia.

La concurrencia fué numerosa, e ininidad de personas han visitado el cadáver en la casa mortuoria.

El entierro, como dije ayer, ha superado a mi suposición, siendo una inmensa e imponente manifestación de duelo.

Las cintas del féretro eran llevadas por el ilustre pintor Aleoncelli, el capitán de Infantería D. Tomás Canalejo, por el Sr. Beltrán, de Sigüenza, y por el director de *El Nohiero de Soria*, don Pascual P. Rioja.

El duelo iba presidido por los hijos del finado, D. Fernando y D. Alejandro, y D. Silvino Paniagua, pariente de Villodas, y en cuyo domicilio ha fallecido.

EN CARTAGENA

El nuevo dique seco

Hace unos días se verificó en Cartagena la entrega al Estado del nuevo dique seco de barcos, construido en aquel arsenal y que reúne inmejorables condiciones, siendo una obra que honra a sus constructores.

Próximamente a las seis menos diez de la mañana penetró en el referido dique el acorazado *Carlos V*, buque designado para hacer las pruebas oficiales, y después de varias acrobacias maniobras, quedó colocado en la *cama*, empezando inmediatamente las bombas a achicar el agua y quedando el dique en seco a las siete, hora reglamentaria, sin tener que lamentar ningún incidente desagradable.

Las operaciones de apuntalamiento fueron hábilmente dirigidas por el maestro del dique D. Placencia Izquierdo, y las de a bordo por el de igual clase D. Pedro Soto, todos bajo la acertada dirección del distinguido ingeniero naval D. Luis Sampayo, quien se hizo cargo del nuevo dique con las formalidades de ordenanza.

Tanto los mencionados maestros como el ingeniero Sr. Sampayo fueron objeto de unánimes elogios y felicitaciones por parte de las autoridades e invitados al acto.

Las dimensiones del nuevo dique, en el cual podrán carenar sin dificultad alguna los mayores acorazados que hoy existen en las Marinas españolas, son las siguientes:

Estora total	150 metros,
Manga superior	30
Medio en el plano	21
Calado máximo	11

Asistieron, entre otros, el comandante general del arsenal, Excmo. Sr. D. Pedro Pedemonte, el jefe de armamentos D. Federico Pantoja, el ayudante mayor D. Esteban Ramos Azcoaraga, el jefe de ingenieros navales, Comandante de los difuntos Cuerpos de la Armada y representantes de la Prensa local y madrileña.

NOTICIAS

Ha fallecido en Lictor (Albacete) un hijo de nuestro distinguido compañero en la Prensa don José Almodóvar, a quien acompañamos en su pena.

Terminado el cursillo de trabajos manuales, de que dió extensa información EL GRÁFICO, y que ha tenido lugar en la Escuela Normal, los maestros que han concurrido de provincias obsequiarán a sus compañeros de Madrid con un banquete en honor de D. Ezequiel Solana, iniciador y director de aquellas enseñanzas.

Ha fallecido, a la tierna edad de un año, un hijo del concejal D. Juan Jesús de Díez Vicario. Acompañamos a nuestro amigo en la pena que le embarga.

Durante el mes de Julio último se han prestado en el Gabinete Médico de Socorro de los barrios de Argüelles y Pozas, Ventura Rodríguez, 7, primero, los servicios siguientes:

Consulta pública y gratuita, 142; a domicilio, 48; accidentes quirúrgicos, 4; vacunados, 21; intervenciones quirúrgicas, 2.

Nota. Se advierte al público en general que este Gabinete no suspende sus trabajos durante los meses de vacaciones, continuando sus consultas de especialidades y enfermedades generales a disposición de los enfermos.

SUCESOS

Intento de suicidio

Por los guardias de servicio en el Viaducto, fué detenido esta mañana un sujeto llamado José Martínez Cantero, en el momento en que intentaba arrojarse a la calle de Segovia.

Conducido a la Delegación, dijo que había intentado matarse por carácter de recitativo y padecer una enfermedad crónica.

Borracho herido

En la Casa de Socorro del distrito de la Inclusa fué asistido esta mañana un sujeto llamado Francisco Portado, de varias heridas que se produjo al intentar bajar por una escalera en la calle de Moratines, encontrándose completamente alcoholizado.

Carnicero herido

En una carnicería del Paseo de las Delicias, número 20, se cortó dos dedos de la mano derecha un dependiente de la misma, llamado Angel Fernández.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

7 DE AGOSTO DE 1904

Temperaturas registradas hoy en Madrid:

Máxima al sol	43,5 grados.
Máxima a la sombra	39,1
Mínima	29,0

Temperaturas extremas en provincias:

La máxima ha sido: Badajoz, 39 grados; Sevilla y Córdoba, 38; Ciudad Real, 37; Oviedo, 23, y Coruña, 21.

La mínima: Oviedo, 12; Pontevedra, 14; Coruña, Burgos y Oranse, 13; Valencia, Córdoba y Granada, 23.

CULTOS PARA MAÑANA

Santos Cipriano, Largo y Suraegú.
La Misa y Oficio divino son del primer, con rito semi doble color encarnado.
Jubilo de los Cuarenta Horas.—En San Millán.
Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro, en Santiago, en San Marcos ó en la Concepción.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

APOLO.—A las ocho y tres cuartos.—San Juan de Luz.
—Los hechizos y la concha.—El pobre Valbuena.—Los peceros cefes.
JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—(Función 31 de agosto: función) —Día de gala.—Gala.—Intervenciones en el jardín por la banda del regimiento de Coladanga.—Círculo de teatro.—Entrada general, una peseta.

FRONTÓN CENTRAL.—A las cinco de la tarde.—Anacleto y Vicenti contra Equila Mayor y Berrondo.
A las nueve y media.—Partido a 50 tantos.
Vistas cinematográficas.
RECREO SALAMANCA.—(Ayala, 1, y Castellana, 10.) —Píñeta, colmillo mágico, cinematografía y diversas atracciones. Abierto por las noches. Los miércoles, jueves y sábados.

SALÓN DE ACTUALIDADES.—Diversos películas.—Artistas sevillanos.

Exposición y talleres de fotografía, galvanoplastia y esterografía de EL GRÁFICO

Calle del Marqués de la Ensenada, núm. 34

La Sociedad Geneste Herscher

42, RUE DU CHEMIN-VERT. PARÍS

Fundada en 1794

Es la más antigua y la más importante del mundo para la fabricación del Material de Higiene

Dicha Sociedad provee:

En Francia.—Al Estado al público en general, á la ciudad de París, á la Prefectura de Policía, á todos los Hospitales y á todas las Administraciones.

En el extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial á España.

Calefacción.—De los grandes Establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles particulares.

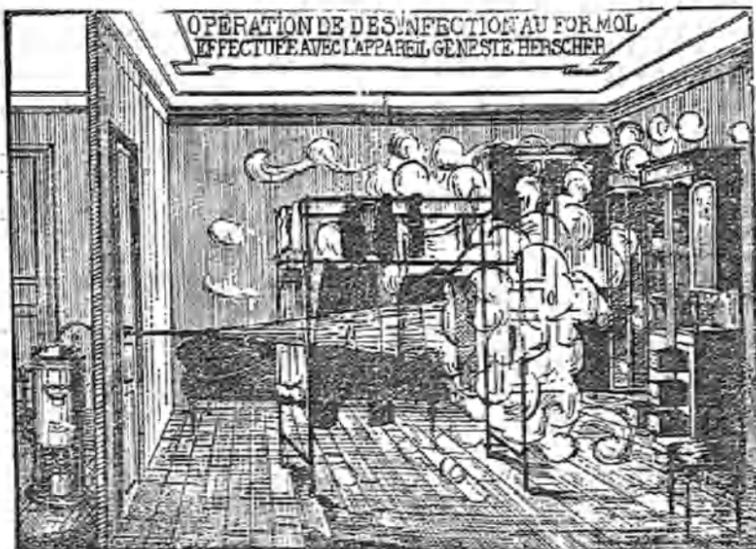
Saneamiento.—Trabajos de alcantarillado para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.

Desinfección.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (sudaderos ó estufas), pulverizadores, aparatos al formol, etc.)

Lavado.—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas ó pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.)

Se envían gratis, á petición, planos y documentos completos.

DESINFECCION DE LOCALES POR EL FORMOL



En virtud de la nueva ley sobre higiene, la desinfección de los locales se ha hecho obligatoria, y nada tan eficaz como el **formol** para realizarla. Emplease éste con preferencia á todos los demás desinfectantes, por la rapidez del trabajo, su poder destructor de los microbios patógenos y la facilidad con que se maneja el aparato microbicida.

La Sociedad **Geneste Herscher** construye gran número de dichos aparatos, entre los cuales recomienda muy especialmente los del doctor **Hoton**, que reúnen todas las condiciones necesarias para el servicio público. Estos aparatos son sencillísimos, y cómo funcionan sin presión sensible, no tienen el peligro de una explosión. Colócanse fuera de los departamentos que haya que desinfectar, y pueden servir para varias operaciones consecutivas, utilizándose en el eldéd. fórmico del comercio, tan recomendado hoy día.

En fin, con dicho aparato puede desinfectarse completamente una habitación, ó local, por grande que sea, costando tan sólo unos dos centímetros cada metro cúbico.

HAY TRES MODELOS DE APARATOS

El pequeño (núm. 1), 175 ptas. • El grande (núm. 2), 350 ptas. • El grande sobre ruedas, 500 ptas.

Franco hasta la estación de Irún; es decir, que la aduana y el transporte en España son de cuenta de los destinatarios.

TORCUATINA

DEL

DOCTOR D. T. GONZÁLEZ

BIARRITZ (FRANCIA)

Medalla de oro Exposición de París 1900

No hay dolor de cabeza, neuralgias, hemi-cráneas, muelas, reumatismos, riñones, costado, tortícolis, por fuerte que sea, que resista tres minutos á su poderosa acción.

Recetada por los principales médicos de Europa.

De venta en todas las farmacias

y Carrera de San Jerónimo, 35

AGENCIA DE ANUNCIOS

EMILIO CORTÉS

JACOMETREZO, NÚMERO 50, PRIMERO

Esquejas de defunción.—Combinación de anuncios en varios periódicos.—Tarifas especiales.

DIBUJOS PARA HACER COLCHAS, CUELLO

Stores, brise-bise, mantelerías, estolas, albas, etc. de

ENCAJE INGLÉS, RICHELIEU, BOLILLOS

Malla para bordar y toda clase de labores de señora, envía á provincias. J. Bautista Eguílaz, 3, principal izquierda (esquina á Sagasta), Madrid. Se remiten tarifas gratis á quien las pida.

Juan Caballero

MADRID BILBAO

IMPORTADOR de MAQUINARIA PARA LA INDUSTRIA

Representante de las principales casas del extranjero, único de la muy renombrada de J. G. Schelter, DE LEIPZIG, y renombrada fundición tipográfica J. G. Schelter y Giesecke, constructores de la WINDSBRENT y PHONIX (Leipzig)

ACANTHEA VIRILIS

Poliglicerosulfatada **Bonal**. Medicamento antineuráctico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo-muscular y nervioso y lleva á la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

De venta en farmacias y en la del autor, Nuñez de Arce, 17, Madrid. Frasco, 5 pesetas.

¿LA MEJOR LIJA? "LA FLECHA," De venta en droguerías, ferraterías y cartidos.

"LOS TIROLESES," EMPRESA ANUNCIADORA

Rápidas propagandas Anuncios en todos los periódicos del mundo GRANDES DESCUENTOS

COMBINACIONES VENTAJOSAS PARA LOS SEÑ. ANUNCIANTES PUBLICIDAD EN TODOS LOS SISTEMAS CONOCIDOS PIDENSE CARIFAS

OFICINAS CONDE DE ROMANONES, 7 Y 9, ENTRESUELOS

OFICINAS Y TALLERES

EL GRAFICO

Marqués de la Ensenada, 8

Precios de suscripción:

MADRID	UNION POSTAL
Un mes... 2,50 pts.	Tres meses... 25 pts.
Tres meses... 7 "	Seis meses... 45 "
Doce meses... 28 "	Doce meses... 80 "

PROVINCIAS Y PORTUGAL: Un mes, 2,50 pts.—Tres meses, 7,50 pts.—Seis meses, 15 pts.—Doce meses, 30 pts.

Diez céntimos número.

ACADEMIA DE MAZAS

VALVERDE, 22, PISOS 1.º, 2.º Y 3.º—MADRID

INGENIEROS DE CAMINOS, MINAS, INDUSTRIALES Y ARQUITECTOS

PREPARACION ESPECIAL PARA INGRESAR EN CADA ESCUELA

Internado para 25 alumnos, con la garantía de la vigilancia permanente del mismo Director.

Tómense antecedentes de la Academia y del número de matrículas de honor obtenidas por sus alumnos de Caminos y Arquitectura.

La correspondencia al Director, **ALEJANDRO DE MAZAS**

ANTIBEXIS

Curación rápida de la TOS, BRONQUITIS, CATARROS y toda clase de afecciones bronquiales y pulmonares. ¡Pacientes! Probadlo y os convenceréis á las primeras dosis de su verdadero resultado.

De venta en las principales farmacias y Carrera de San Jerónimo, 35.